

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

Martes 8 de Mayo de 1855.

AÑO I.—NUMERO 101.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRICION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Olivares, calle de la Concepcion. Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 28.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los Sres. Saavedra y Riberolles, rue de Valenciennes, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

ADMINISTRACION.

Rogamos á los señores suscritores á EL DEBATE cuya suscripción concluyó el último día de marzo y no han abonado aun el importe del trimestre que cumple en fin de junio, que se sirvan hacerlo por medio de nuestros comisionados; pues en otro caso dejaremos de remitirles EL OCCIDENTE.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

EL DEBATE, que el mes anterior se había hecho cargo de las suscripciones á LA VERDAD, acaba de refundirse en EL OCCIDENTE.

Desde hoy los suscritores de uno y otro periódico recibirán con toda puntualidad el nuestro, encargado de cubrir los compromisos de abono por ellos contraídos.

Las doctrinas de meditaciones reformas, de probada independencia y de absoluta imparcialidad que desde su aparición en la prensa sostiene este diario, y que han reconocido sus colegas nacionales y extranjeros, están del todo conformes con los principios emitidos también por LA VERDAD y por EL DEBATE, lo cual no solo ha conservado el acuerdo de sus buenas relaciones políticas en las discusiones mas importantes, sino que ha motivado la refundición que anunciamos.

Lo mucho que con estos nuevos elementos se estiende en la esfera de la publicadad EL OCCIDENTE, y el deseo de corresponder al favor de que goza en la opinion, nos permiten realizar desde el día 15 del mes actual una rebaja considerable en los precios de suscripción. así para Madrid como para las provincias, lo cual pondrá á nuestro periódico al fácil alcance de todas las clases, sin que por esta ventaja disminuya una sola línea su lectura ni se altere la escelente calidad del papel sino para mejorarla todavia, aunque sea á costa de reducir de un modo apenas perceptible su margen. EL OCCIDENTE, pues, con la misma letra que ahora, llevará, por lo menos, doble

REVISTA DE MADRID.

Hace tiempo que nuestros lectores, y sobre todo, nuestras lectoras, á quienes jamás quisieramos tener descontentas, lo estarán con EL OCCIDENTE por el olvido en que parece dejarlas, incrustando por fuerza en la *Crónica de Madrid* los varios asuntos que deben ser de revistas especiales y de ameno y sabroso discreto con las adorables criaturas, origen, por solo el poder de su belleza, y la magia de su virtud y el atractivo de su amor, de todas las acciones gloriosas de la otra mitad del género humano, en cuyas filas ocupamos un puesto: como este.

La interrupción de tan estrechas relaciones, que impacientes nos apresuramos á reanudar, ha consistido en lo que aquí consiste todo, en lo que se llama política de lo que también se llama gobierno: pues enemigos nosotros de lo feo, salvo el personal de la redacción, no descansamos en la azorosa brega de combatir á ese poder del cual aun vista su deformidad orgánica, hay que decir con un poeta

pues lo mejor que tiene es la figura.

Apartada ya por algunos momentos la idea de este objeto que, habida en cuenta la petición elevada al cuerpo legislativo por el jefe del municipal nos hace exclamar con Ayala

¡Jesús! qué horrible será cuando el alcalde se espanta! ¿qué hay? Estas dos palabras simbolizan hace algun tiempo la gran síntesis, de nuestro mundo, á cuyo estado es ya esta frase lo que á los espectáculos de toros la muy expresiva: si el tiempo lo permite.

¿Qué hay? Preguntaba embarazosa á la que solo se podría satisfacer con negaciones; así que para no contestar. Lo que no hay vamos á convertir la respuesta en interrogación. ¿Qué no hay?... Dieros, alegrías, confianza, animación, teatros bien organizados, empresas útiles, actividad en el comercio, movimiento industrial, bodas frecuentes, higiene pública, vías de comunicación, negocios productivos, amores verdaderos, ni raptos siquiera como no sean de enojo y desesperación.

En último resultado y como es consiguiente á la carencia de todo eso que falta y se desea, lo que sobra es curiosidad; y lo que escasea es el medio de satisfacerla.

contenido que LA VERDAD y EL DEBATE

Antes que estos dos periódicos se refundieran en EL OCCIDENTE, habíamos aumentado también el número de nuestros lectores con los de EL BUEN SENTIDO, á los que vienen ahora á unirse los muchos que contaban nuestros dos cofrades de la tarde.

Con todos cumpliremos como tenemos acreditado, y para ello contamos, además de los vastos recursos de nuestra propia empresa, con la decidida cooperación de sus celosos comisionados de fuera de la corte, cuya actividad nos tiene altamente satisfechos, y cuyos nombres, con la lista de los puntos de suscripción, publicamos hoy en la cuarta plana.

La propiedad y dirección de este periódico continúa perteneciendo exclusivamente á D. Cipriano del Mazo.

En consecuencia de la rebaja que hemos mencionado serán los

PRECIOS DE SUSCRICION A EL OCCIDENTE.

Madrid, por un mes 10 rs.—Provincias, 16 rs. por un mes y 46 por el trimestre.

MADRID 9 DE MAYO.

El ministerio Espartero-O'Donnell está herido de muerte. No ya el empirismo gubernamental á que ha confiado su curacion, pero ni la verdadera ciencia política en lo que tiene de mas eficaz podría salvarle del próximo fin que le amenaza.

El ha presentado ya su catástrofe; pero no quiere resignarse á ella. Al anunciar que son grandes y temibles los obstáculos con que tropieza, ha de clarado con repetición que entre esos obstáculos no se contará su respeto á las leyes, porque tiene la intención decidida de no morir de empacho de legalidad.

Debe advertirse que cuando tales declaraciones hace, es precisamente cuando se lisonjea de tener en su apoyo la mayoría; mas ó menos esplicita, de las Cortes, y la confianza, mas ó menos espontánea de la corona. Ahora bien; cuando en los gobiernos constitucionales un ministerio no encuentra bastante fuerza para sostenerse en el triple apoyo del poder real, del Parlamento, y de las leyes; cuando para resistir los ataques de sus adversarios no le escandan suficientemente esas defensas, y necesita faltar á las condiciones legales establecidas para la lucha política por el derecho constitucional; entonces ese ministerio debe renunciar á prolongar un combate infundado para el bien, y solo bueno para producir desastres; debe comprender que en su existencia se ha introducido un

cerla; nosotros, sin embargo, poseemos algunos y vamos á repartirlos con los suscritores de EL OCCIDENTE, únicas personas con las que podríamos manifestar tan inusitada largueza.

Antes de que termine la semana saldrá de esta corte para las de Francia é Italia el entusiasta empresario del coliseo real Don Fernando Uribe, que habiéndolo obtenido por un quinquenio y con unas condiciones menos gravosas, aunque todavía lo son bastante, que las insuperables que tantos sacrificios le costaron en la última temporada, se propone traer una compañía digna de la que sirvió para su inauguración: No tiene, pues, fundamento alguno, la noticia de que volverán la Spezia ni Varese, siendo muy probable que reemplace á la primera una artista de las mas celebres en el orbe musical, y al segundo el inimitable Ronconi. El único ajuste hasta ahora positivo, según nuestras noticias, se limita al bajo profundo Sr. Viale, de cuya continuación en Madrid se felicitaban evantos le hayan oído cantar la parte de Beltrán en *Roberto*. Los filones argentíferos de la mina Ciro-lirico que en los abundantes productos de sus galerías *Catalina y Diamantes de la Corona* habían producido una cosecha californiana han tenido un desplome en la emprendida ultimamente bajo la advocación de *Amor y misterio* á causa de que entre la barrosa tierra, libro, se pierden las mejores pepitas del rico mineral, música. Por fortuna los explotadores se hallan en fondos para continuar el laboreo, y ya están reunidos los materiales y hechos los preparativos á fin de entivar los pozos *La Dama del rey, Marina y Los Comunes*, cuyos trabajos dirigirán los acreditados ingenieros Ayala, Campodon y Villoslada y los hábiles maestros Arrieta y Gaztambide, que deben vigilar mucho á los capataces y cuadrillas si han de beneficiar en regla sanueva pertenencia.

Al salir de este Eldorado, de esta soñada Cipro de los empresarios de los demás teatros contemplamos una verdadera Arabia en ellos, sin que los viajeros que la cruzan encuentren durante su peregrinación otro guía en el desierto que Teodora y Julian, lejos de los que no se halla en aquellos arenales, que el semota arremolina, senda alguna que pueda conducir al anhelado templo del arte. Quiere decir que, salvas estas dos excepciones, y muy pocas mas y acaso alguna esperanza en flor, la pobre Talía no tiene á quien volver los ojos; pues

elemento deletéreo, que no le será posible destruir: debe reconocer que tiene contra sí la gran motriz de los sucesos políticos, la verdadera soberana del mundo, sobre todo en los países representativos: la opinion pública.

En efecto, solo una marcada hostilidad de la opinion pública coloca á un gobierno en la triste situación de confesar que no puede vivir dentro de las leyes ni aun teniendo á su favor la doble confianza de las Cortes y de la corona. Apoyado en el trono, en las Cortes, en las leyes, y en la opinion, ¿qué gobierno no es fuerte?

Si el ministerio Espartero-O'Donnell reconoce que la opinion pública le rechaza, cometería una locura injustificable intentando resistir á lo que es irresistible. Cada momento que prolongara una lucha inútil, incurriría en una grave responsabilidad. Si, por el contrario, cree que la opinion le es favorable, entonces debe comprender que un gobierno que cuenta con ella, y además con la mayoría de las Cortes, y además con el favor de la Reina, y que sin embargo no sabe hacerse fuerte dentro de la ley, es gobierno solo en el nombre: es incapaz de administrar bien los negocios públicos; es indigno, por una ó otra causa, de dirigir el timon del Estado. De ambos modos, resulta probada una misma verdad. El dilema en que se formule la situación del ministerio no tiene, ya sea verdadero el uno de sus extremos, ya lo sea el otro, si no una sola consecuencia legítima: el deber en que el gabinete Espartero-O'Donnell está de retirarse.

Y cumpla, ó no, con esa obligación, el resultado será también igual: el de su desaparición de la escena del poder. Su fin se halla de todos modos próximo. Si sabe apreciar su verdadera situación, y sus verdaderos intereses, debe prepararse á bien morir: si no, morirá impenitente. Cuando la opinion del país ha condenado á muerte á un gobierno, si este se empeña en no morir de empacho de legalidad, muere de empacho de cualquier otra cosa, probablemente de ilegalidad.

Si hay alguna cosa puesta fuera de duda en la ciencia política, si algo enseña con evidencia la historia, es la inutilidad absoluta, la perfecta inejecución de las medidas de represión para salvar á los poderes públicos que solo ven su salvación en ellas. Cuando dentro de la legalidad siente un gobierno que se ahoga, la ilegalidad le ahoga también, y mas pronto: no hay atmósfera posible en que pueda respirar, porque el aire que forma la atmósfera política es la opinion general del país, y el gobierno á quien esta falta muere de asfixia como el animal colocado bajo la bomba de la máquina neumática.

La conducta que el ministerio Espartero-O'Donnell observe en el último período de su administración, será la que decida del concepto que ha de merecer á la historia. Si tiene bastante abnegación y bastante grandeza de alma para resignar el poder antes de que se le escape por sí mismo, puede aun aspirar á los elogios de una crítica imparcial. La verdad es que el actual ministerio tenía una misión que cumplir, y que la ha cumplido ya; por eso hasta hoy se había sentido muy fuerte; por eso desde hoy se siente débil.

La revolución de 1854, lo mismo que todas las

aunque este año le hayan rendido fervoroso culto los inspirados vates Hartzembuchel, la Avellaneda, G. Gutierrez, Ayala, Sanz, G. Quevedo, Serra, Larra, Eguilaz, Tamayo, y otros, no encuentran cabal interpretación á sus obras y pasan por el disgusto de que en la misma escena que sus creaciones aparecen extravagancias de todo punto ajenas al arte y á la literatura.

Por el decoro presente y por la verdadera gloria de las letras españolas esta situación no puede seguir, y si los actores que separados malogran sus recursos y facultades, no se unen pronto, muy pronto en bien del arte, la patria de Calderón, Lope de Vega, Alarcón y Moreto, de Maizquez, de Cubas, de Latorre, de la Concepcion Rodriguez y de la Diez, tendrá que renunciar por algunos años á coñirse la corona que mas celebridad ha dado á su nombre, sin que hasta otros venturosos tiempos nos sea dado repetir aquellos versos que en honor del gran Quintana escribió uno de los artistas, y por cierto distinguido poeta, que mas puede influir en esto, y que dicen:

Y vea el mundo de respeto lleno que aquí se elevan á la par brillantes junto á la lanza de Guzman el Bueno los frondosos laureles de Cervantes.

La estación de las rosas y de las auras perfumadas, envuelta por muchos días en las espesas brumas del invierno, apenas nos ha mostrado sus alegres alboradas ni nos ha dejado oír el murmullo de sus brisas y los trinos de sus pájaros. Por eso la fiesta primaveral en que después de una fúnebre ceremonia, recordando á los mártires de nuestra independencia, aparecen las galas de los nuevos trajes que reemplazan á los pesados y poco airoso abrigos que hasta entonces se llevaban, no ha enriquecido con una sola novedad los anales de la moda, cuyas caprichosas invenciones veremos muy pronto, si el cielo no torna á encapotarse, ocultando el sol que hoy nos alumbraba, y alargando la temperatura glacial que hace tantos meses tiene entumecida la naturaleza.

Confidamos en que la luz febea realice en el presente mayo estos desenos de mejora en el tiempo, una vez que á él tendrá que agradecer el país las que vanamente espera de los hombres, hablenlos de otro tema. Anteayer se verificó la primera corrida de caballos de las dos anunciadas. Lo nebuloso y húmedo del día no bastó á retraer á nuestras aristocráticas bellezas de una diversion que tantos aficionados cueva,

revoluciones, lo mismo que todas las situaciones políticas, que han de hacer algo provechoso, que están destinadas á producir algun bien, tenía que realizar dos hechos distintos: destruir lo malo existente, y reemplazarlo de un modo ventajoso. Para ambas cosas necesitaba distintos operarios; la obra de la demolición fué encomendada al ministerio Espartero-O'Donnell, que la ha desempeñado según ha sabido, y podido. Ha sido la piqueta de la revolución: en nombre de esta ha deshecho lo que creyó que debía desaparecer; ha respetado lo que ha juzgado conveniente conservar.

Ahora para la reedificación, es necesario cambiar de instrumento; la piqueta no puede servir de paleta. Si el ministerio ha servido bien hasta ahora, tiene demostrado en esto mismo que no sirve de hoy en adelante para hacer el bien del país.

Las últimas administraciones del partido moderado habían hecho imposible la continuación de este en el poder. La máquina del Estado no podía funcionar ya bajo el peso de la perturbación moral, de los escándalos, del desfilfarro, que se habían acumulado sobre ella. El mal había llegado á ser tan considerable, se había encarnado de tal modo en aquellas situaciones, que las mismas oposiciones moderadas, á pesar de haber sido sus mas constantes y terribles enemigas, no podían proporcionar el oportuno remedio. La corrupción de la administración no se podía cortar ya con el cauterio; se había hecho necesario el hieiro de la amputación. Los hombres de muy buena intención, que tenía aun el partido moderado, hubiesen sido impotentes para el bien. No bastaba ya un cambio de personas; había que recurrir á un cambio de ideas, y del sistema general de política. Llegó á sentirse la necesidad de la revolución.

La revolución llegó, y venció. Ha destruido lo que solo ella podía destruir; ha respetado lo que nadie, ni ella puede atropellar. Pero los hombres á quienes encomendó su suerte y la ejecución de sus designios, al producir indudablemente bienes combatiendo contra lo pasado, han demostrado una incapacidad deplorable para el gobierno, una falta completa de las dotes políticas necesarias para administrar los intereses sociales.

A los males antiguos de las últimas administraciones moderadas, han reemplazado otros, de distinta índole sin duda, pero graves también. La inseguridad, la duda, el temor, lo dominan todo. Los nuevos gobernantes han vacilado sin cesar, y no han sabido dar á la obra revolucionaria una dirección marcada y decidida. La revolución de 1854 necesita, para consolidarse, adoptar una fórmula definitiva, y los hombres que hoy gobiernan no son capaces de darsela porque carecen de iniciativa, de resolución, porque hasta su situación política-personal no está bien definida ni caracterizada.

Ni el estado constitucional del país ni su estado político, ni el estado de la Hacienda pública pueden prolongarse mucho tal como hoy están, sin causar una perturbación inmensa ó sin conducirnos precipitadamente al abismo de la anarquía, del caos y de la bancarrota. O la revolución de julio busca en mejores condiciones de existen-

pero que en la tarde del 6 no ofreció el movimiento y solaz que en otras ocasiones y que sin duda tendrá mañana.

Recordamos haber visto en la Casa de Campo presenciando las carreras de competencia á las duquesas de Alba, en un precioso carruaje á la Daumont, de Medina-celi y de Fernandina, á las marquesas de Santa Cruz, de Fuenrubia y de Villavieja y á las señoras de Gor, de los Villares, de Casa-Bayona y otras.

Dos premios fueron ganados por los caballos del duque de S. Carlos y los otros por los del duque de Alba y del Sr. Salamanca.

El conservatorio de música y declamación, merced á la perspicua inteligencia y solícita actividad del actual vice-protector regio ha entrado en la anhelada era de que el examen y los ejercicios de los alumnos en las diversas clases sean una verdad, y sirvan para conocer los elementos que de ellas pueden salir para bien y prosperidad del arte. Los deseados inveterados y la defectuosa organización del establecimiento no han permitido verificar desde luego una reforma radical y necesaria; pero no dudamos de que al fin se obtendrá, y de que para ella se facilitarán á su jefe los recursos y la libertad de acción convenientes.

Por si han transcurrido ya los momentos que antes nos tomamos para separar nuestras miradas de la política las volvemos á ella para poner en conocimiento de nuestros lectores la ocurrencia que á propósito del Código aquello las dos docenas y pico de bases en que se ocupan los padres de la patria, prolongando indefinidamente su horfandad constitucional, tuvo un ingenioso poeta y distinguido humorista y no viejo diplomático: es la siguiente proyectó de

CONSTITUCION DE LA MONARQUIA ESPAÑOLA.—Artículo único.—La nación española se gobernará como pueda.

Nosotros no sabemos como podría gobernarse; pero de seguro se gobernaría mejor que la gobiernan.

En prueba de lo que decimos y de lo que llamamos vamos á suplir la gracia é interés que no han cabido en esta revista y que nos reservamos para otra, con unas quintillas que un escritor dramático siempre aplaudido del público y que ha dado en firmar sus prolijas jocosidades con el nombre de *Albino* improvisó días pasados, hablando de

cia y en mas acertadas combinaciones políticas las probabilidades de su porvenir, ó no tardará en perecer víctima de su descrédito y de su impotencia.

Tal es nuestra profunda convicción, y creemos que convendrá con nosotros la inmensa mayoría de los que saludaron con júbilo la aparición de la revolución de 1854, que hoy se encuentra amenazada del mas grande peligro que pudiera correr; el de que sus representantes oficiales no solo la conduzcan á la muerte, sino que la hagan morir, como murieron sus enemigos, decretando destierros arbitrarios, prescindiendo de las leyes, adoptando medidas ilegales, ejecutando persecuciones gubernativas, acudiendo á la represión sin pedir auxilio á la legislación y á los tribunales, embriagándose en sus últimos momentos con el placer vedado de las violencias, aficionándose en la hora de la muerte al lujo y á las pompas de la tiranía, haciéndose amortajar con el manto fúnebre del despotismo.

Un periódico de la situación se encarga de examinar las causas que han colocado al gobierno en la critica posición en que se encuentra ante las Cortes constituyentes.

Reconoce que el gabinete se arrastra embarazosamente bajo el peso de un sinnúmero de compromisos de difícil solución; que su prestigio es tan indeciso y vario, que apenas puede á costa de inauditos afanes, reunir fuerzas para salir, aunque nunca bien, de los conflictos que se le presentan; por último, reconoce que esa misma fuerza que á duras penas ha conseguido reunir en situaciones de las, es tan insuficiente y tan insegura, que para nada bastaría si se tratase en las Cortes de dar un ataque formal al gobierno.

Nosotros celebramos esta franca confesion de uno de los principales órganos del partido dominante, aunque estábamos seguros de que tarde ó temprano habrían de arrancársela los hechos que por continuos y notorios rechazan ya toda clase de paliativos.

Esto nos hace comprender que el partido de la situación principia á ver las cosas bajo un punto de vista distinto del que hasta ahora ha etuido por costumbre; que la esperiencia le ha persuadido de lo inútil y contraproducente de los argumentos empleados en favor de cosas insostenibles y que conoce en fin, siquiera su confesion no alcance á tanto, los males de que él mismo adolece y lo precario de su gastada existencia.

Triste es, sin embargo, que este reconocimiento venga tarde, cuando la ocasión y el tiempo mas propicios para hacer algo en favor del país, se han dejado perder de un modo indisculpable, y cuando los males provocados por efecto de esa pérdida son cuando menos de difícilísima reparación.

Si el llamado partido progresista hubiera reconocido con tiempo las fatales cualidades que caracterizan á su gobierno, si con tiempo hubiera penetrado en el fecundo pensamiento de julio que le convidaba á regenerarse y trocar por una vida nueva llena de juventud y de esperanza los principios gastados, inaplicables y contradictorios, á que tenía ligada su existencia, in-

LA SITUACION Y LOS PUNTOS;

Si juntos resucitarán todos los sabios, y juntos, poner los puntos pensarán á la situación, quedarán sin poder poner los puntos.

Progresista y moderada moderada y progresista, prometió mucho, y dió... nada; bajo este punto mirado no tiene punto de vista.

En Villavieja, déguiles hulo, y de sangre un arroyo, y aunque espusieron sus cuernos ya no la apoyan ni aquellos: no tiene punto de apoyo.

Apenas deserrillada se colgó con la peste y entre la peste y la espada no hay nadie que diga—este es el punto de partida.

De las iglesias se escapa, y amenaza enfurecida á los de la roja capa... es que está mal con el Papa desde el punto de partida.

Situacion tan singular (según llegó á colegir despues de mucho estudiar) no se puede puntar y no se debe escribir.

Por qué la situación mía (me dirá la gente cruda) sin puntos se escribiría? —Porque sus padres, sin duda, no saben ortografía.

El país, que está muy mal, pide en votos espresivos á la corte celestial, que acalen los suspensivos con un buen punto final.

Los artistas, los poetas se cuentan con los difuntos, tiran plumas y paletas por que... ya no ven mas puntos que los que hay en sus calcetas.

Y antes de ver puntar cosas que no pueden ser he llegado á sospechar que quieren entrecortar por poder entrecortar.

Pues aunque resucitarán todos los sabios, y juntos poner los puntos pensarán á la situación, quedarán sin poder poner los puntos.

Hemos concluido por hoy.

dudablemente hubiera hecho un loable servicio de lisonjeras consecuencias para el país, y que á mas le hubiera asegurado sobre bases sólidas para lo futuro. Desgraciadamente una falta de abnegación produjo el efecto contrario, y hoy, cuando los males se confiesan, es cuando se desconoce el remedio.

Volvendo, pues, á las manifestaciones del diario á que aludimos y confirmando los hechos que asevero, no podemos menos de disentir en la determinación de su causa, si bien no de una manera absoluta. La heterogeneidad del gabinete es sin duda alguna uno de los motivos mas poderosos que han influido en la vaguedad de su marcha y en lo incierto de sus tendencias; pero esto no es bastante para que se la considere como causa única de todos los males, de todas las anomalías que hoy tocamos. Hay un origen anterior, origen fatal del cual debían derivarse en germen todas las malas consecuencias del actual orden de cosas, entrando en ellas esa falta de homogeneidad como emanación precisa de aquel mal principio.

Antes que el gobierno hiciera notable su falta de acción y de pensamiento político, antes de que por hechos antiparlamentarios se introdujera en la constitución del ministerio un principio de inconciliable repulsa para con la cámara, antes de que las anomalías y contradicciones envolviesen á uno y otra en el caos en que se agitan, el fundamento de la situación se había viciado bastardeándose por ambiciones de partido el genuino carácter del alzamiento de julio.

Aquel sacudimiento fatal y necesario, hijo mas que de los hombres de las circunstancias que justificaban su necesidad, aquel término violento impuesto por la nación á una serie de vicios desbordados que provocaban de cerca un cataclismo no era ni la protesta de una fracción, ni la lucha de un partido, ni el movimiento preparado y dirigido por tal ó cual comunión política de las ya gastadas y condenadas por el tiempo y por sus mismas circunstancias disolventes; los hechos anteriores á la revolución no fueron mas que causas ocasionales, iniciativas de una cosa precisa; el movimiento se provocaba fatalmente, y en su bandera no estaba escrito el nombre de ningún pandillaje.

La nación en julio protestaba no solo contra la idea de inmorality, sino contra la idea de pandilla, protestaba contra todos y cada uno de los partidos que antes ó después habían contribuido al sangriento desenlace; la revolución, en fin, solo proclamaba principios. Ni de otra manera podía ser, puesto que los hombres que la iniciaron no pertenecían á las filas de la fracción que después se atribuyeron las consecuencias de la obra.

El progresismo desatendió, sin embargo, estos antecedentes, su ambición le hizo apartar la vista del origen del sacudimiento y aun de los hombres que á su frente figuraban á pesar de la distancia que entre unos y otros había; creyó que su hora había llegado, y atribuyéndose lo que á la nación pertenecía, hizo degenerar en lucha de partido lo que en realidad había sido una lucha nacional contra un poder odioso para todos.

El viejo partido creyó sin duda que el alzamiento del cincuenta y cuatro era el reverso del cuarenta y tres, que idénticas circunstancias habían producido un resultado equivalente en sentido inverso y que los esfuerzos de todo el país no llevaban otro objeto que volverle el poder que había perdido por no saber conservarlo.

¿Qué, pues, se había de seguir de tan lamentable error? ¿Cómo podía ser la encarnación del movimiento revolucionario, un gobierno que confundía el interés nacional con el interés de su partido?

Ese gobierno y ese partido habían de desmentir su origen desde el momento en que el poder llegó á sus manos: habían de esterilizar unos hechos cuyo origen desnaturalizaban, haciendo por lo tanto imposibles sus legítimas consecuencias; habían, por último, de salir de la esfera del tiempo, retrayéndose once años para volver á adquirir los vicios de aquella época al paso que dejaban abandonado el país á todos los males de la presente.

Véanse, sino todos y cada uno de los actos del gobierno. ¿En qué consiste que cada una de sus poquísimas obras ha producido un resultado contrario al que fuera de esperar? ¿Cómo se explica que á proporción que el tiempo avanza, los acontecimientos vayan siendo confirmaciones de los ya olvidados?

No de otro modo se justifica la contrariedad, sino atendiendo á la razón inversa en que se encuentran los intereses del país con los intereses de los hombres que le rigen, á la incompatibilidad de unos y otros, á la lucha de una ambición retrógrada con el necesario progreso del tiempo.

Esta es, pues, la causa de esos males que reconocen por fin los órganos de la situación; mas ¿cuál será su remedio? Examine su propia naturaleza el partido dominante, consulte sus tendencias, vea de dónde parten y á dónde van, y el mismo sabrá apreciarlo sin necesidad de nuestras esplicaciones.

Al dirigirnos ayer al Congreso se nos dijo que con motivo de la procesion llevada á cabo por algunos demócratas a pesar de los pesares del señor Sagasti, que la había prohibido el día anterior, iba á haber algo en la sesión. La palabra algo refiriéndose al Parlamento, quiere decir ruido, campanillazos, palmadas en los bancos hasta hacerse sangre; sesión, en fin, como aquella en que un diputado caló el sombrero á hizo saltar la campanilla al Sr. Infante. Al comenzar la sesión creímos que en efecto iba á haber algo; pero felizmente no hubo nada.

El Sr. Orense pidió la vena á la presidencia para hacer una pregunta al gobierno, y este se apresuró á decir que si las Cortes asientan á que la pregunta se hiciera á pesar de haber un acuerdo reciente que lo prohibe fuera de los sábados, estaba dispuesto á contestar. La mesa iba á preguntar al Congreso si la permitía, pero el Sr. Figueras y otros diputados de la extrema izquierda se opusieron á ello protestando que el Sr. Orense podía hacer la pregunta sin permiso del Congreso.

Muchas veces hemos deplorado la escasa bondad del Sr. Infante, bondad que le incapacita hasta cierto punto para presidir el Congreso, pero ayer la deploramos mas que nunca. Ayer debió contentarse con hacer leer el acuerdo últimamente tomado por el Congreso y obrar con arreglo á él sin contemporizaciones de ninguna especie. Aquel acuerdo era que solo el sábado pudieran hacerse interpellaciones y preguntas. Luego la vacilación del Sr. Infante y la pretensión del Sr. Orense eran, cuando menos, impertinentes.

La mayoría no consintió la consulta que quería hacer la mesa, y esta no consintió tampoco al Sr. Orense que hiciera la pregunta con gran disgusto de los diputados de la extrema izquierda. Después de aprobarse sin discusión los dictámenes de la comisión relativos al ferrocarril del Norte y al de Almodovar á Málaga por los que quedan anuladas las concesiones, continuó la discusión del proyecto que autoriza al gobierno para plantear las leyes de procedimientos civiles.

El Sr. Salmeron atacó el proyecto en un discurso de mas de una hora, pero tan vago de razones, que apenas hallamos en él una que mereciera el nombre de tal.

El Sr. Rivero tomó á su cargo impugnar el discurso del Sr. Salmeron á quien atacó terriblemente porque había querido hacer cuestión de partido lo que estaba muy distante de serlo.

Buscando un símil con quien comparar al señor Rivero cuando le vemos colocado en la montaña, hemos recordado mas de una vez un elevado roble que veíamos cuando niños, aislado en una montaña cubierta de raquíticos chaparros. Preciso es que confesemos, aunque nuestras ideas disten de las del Sr. Rivero, que este diputado se eleva magestuosamente entre los de su partido que es acaso el único hombre notable con quien la democracia cuenta en España, en una palabra, que vale mucho.

Los discursos que pronunció ayer en la Asamblea nos hicieron formar este juicio de que ya no estábamos anteriormente muy distantes.

El Sr. Rivero sostuvo, contra la opinión del señor Salmeron, que ni un día mas se podía demorar la reforma de los procedimientos judiciales, porque el desorden que reina en la legislación es tal, que se invierten años enteros en asuntos que solo debían durar algunos días. El diputado demócrata decía, que asombra la sabiduría que resalta en las leyes antiguas españolas, y que al examinarlas es preciso convenir, en que nuestra jurisprudencia ha llevado siglos de ventaja á la de las naciones mas adelantadas. Nuestras leyes, según el Sr. Rivero, solo necesitan ordenarse y ponerse en armonía para que tengamos un excelente código civil, y vanas serán todas las innovaciones esenciales que se hagan en ellas, porque es imposible aventajarlas en sabiduría. Tal fué en sustancia el discurso del diputado demócrata. Declarada suficientemente discutida la totalidad del proyecto, se suspendió el debate y continuaron los de la base tercera.

El Sr. Romero Ortiz, el Sr. Fernandez de los Rios y algun otro diputado tomaron parte en la discusión sin que nada notable ofrecieran sus discursos; pero el debate se animó con motivo de haber usado de la palabra en contra el Sr. Bueno y contestádole á nombre de la comisión.

El Sr. Rios Rosas calificó de elocuente y razonado el discurso del Sr. Rivero y no nos parece que anduró exagerado. El diputado andaluz, como es de suponer quería la libertad de imprenta en el sentido mas lato, y sostenia la doctrina de que no hay delitos de imprenta y si solo errores intelectuales.

El Sr. Rios Rosas se encargó de impugnar el discurso del diputado sevillano. Indudablemente su discurso fue uno de los mas notables que se han pronunciado en las actuales Cortes. El elocuente diputado conservador, después de historiar lo que pasó en el seno de la comisión antes de redactar la base tercera tal cual se presenta al Congreso; combatió enérgicamente las doctrinas que se han emitido al impugnar aquella. El Sr. Rios Rosas comprende que se sostengan hasta las doctrinas pradhonianas, que encuentre mantenedores el absurdo principio de que la propiedad es un robo, pero no que tenga partidarios graves y formales el principio de que en la imprenta no hay delitos y si solo errores intelectuales. Después de recorrer la historia legislativa de Inglaterra de que el Sr. Rivero había querido sacar partido para sostener sus doctrinas, demostró que en la imprenta hay delitos que las leyes deben castigar severamente, delitos atroces, inicuos, que horrorizan, en prueba de lo cual citó el libelo, maldito desde las sociedades antiguas á las modernas, el libelo que hiere y mata al hombre sin darle lugar á la defensa. El Sr. Rios Rosas cree que las penas pecuniarias no bastan en ciertos casos, y que son necesarias las personales, y considerando las empresas periodísticas como una asociación industrial, sostiene que la ley debe exigirle las garantías que exige á las asociaciones del mismo género. Por último, el diputado conservador cree justa la existencia de los editores responsables; porque si el delito consiste en la publicidad, el delincuente es el editor y no, como algunos pretenden, el escritor en quien aquel delito no existe.

El elocuentísimo discurso del Sr. Rios Rosas puso fin á los debates sobre la base tercera que al fin se aprobó en votación ordinaria, tal como salió de manos de la comisión.

El general... ha sido destinado de cuartel á la ciudad de... El coronel... y el comandante...

han recibido su reemplazo para las provincias de... Al señor don... se le han dado sus pasaportes para el extranjero.

Estas noticias se leían hace un año en los pocos periódicos que se publicaban en Madrid y sin ser muy previsor se auguraba, con solo pasar la vista por tales nuevas, que no tardarían aquellos diarios en anunciar otra tan trascendental como la del levantamiento del ejército en el Campo de Guardias contra el poder, autor de semejantes desmanes.

De algunos días á esta parte, y como si por el mal uso que se ha hecho de la victoria sobre la arbitrariedad, se quisiera perpetuar aquella época de males, el país oye atónito y sobrecogido que se repiten las medidas discrecionales de señalar, sin ventaja conocida del servicio, puntos de cuartel y de reemplazo, y aun de destierro, produciendo inquietudes y alarma de malísimo efecto.

Y esto sucede cuando aun duran las consecuencias de la política abusiva y desastrosa con que la última dominación provocó un alzamiento militar, presago de las iras populares... ¿Qué se propone el ministerio? ¿Adonde se dirige por ese camino de perdición? ¿No sabe que el término de tan rápida pendiente es un precipicio?

El domingo se ha fijado en todos los parages públicos de la capital el siguiente acuerdo de la autoridad superior civil de Madrid:

Don Luis Sagasti, gobernador civil de esta provincia, hago saber: Que habiendo acudido á mi autoridad don Santiago Alonso Valdespino en solicitud de permiso para reunirse con otros varios sujetos á fin de promover una suscripción en favor de las familias de los patriotas que murieron el día 7 de mayo de 1848, no opuse la menor resistencia á pensamiento tan laudable, que mi corazón no podía menos de aplaudir. Pero como aparece nombrada una junta que ha circulado cartas litografiadas invitando á las corporaciones populares, benemérita Milicia nacional, altos poderes del Estado, y sin duda á multitud de honrados ciudadanos, con objeto de que asistan á la misa de Requiem que debe celebrarse en el mismo día en la iglesia de San Isidro, y de hacer una procesion patriótica sin que para esto precediera la competente autorización; considerando que si bien son recomendables los actos religiosos que todos los españoles pueden celebrar libremente, las reuniones de carácter político no pueden tener lugar sin permiso de la autoridad, en tal concepto he acordado lo siguiente:

Artículo 1.º Queda prohibida el 7 del actual toda reunion y manifestacion pública que quiera hacerse en recuerdo de funestas desgracias que la patria deplora.

Art. 2.º Se permiten las funciones religiosas que se celebren dentro de los templos con aquel objeto.

Art. 3.º Se permiten igualmente las suscripciones en favor de las familias arribas citadas.

Art. 4.º Los agentes de mi autoridad quedan encargados de la ejecucion y cumplimiento de este bando.

Madrid 6 de mayo de 1855.—Luis Sagasti.

A pesar del bando publicado por el señor gobernador civil de la provincia, la manifestacion que se había anunciado, en memoria de los lamentables sucesos de 1848, se verificó después de la funcion religiosa, aunque no con las circunstancias y accidentes que se había preparado, y si solo con una gran reunion de personas que pasaban tal vez de mil, algunas con uniforme de la Milicia, y que en unos puntos se aminoraban ó disolvían para reunirse en otros.

Por delante del principal pasaron en orden, sin el menor estorbo, pero cerca de las Cortes tuvieron que separarse, siendo el resultado que el gobierno mandó, dar las gracias por su actitud á la compañía de cazadores de la Milicia nacional, que allí se hallaba el mando de su capitán el diputado Dr. Lallana y que no recibió como algunos aseguraron orden de hacer fuego.

Por la via de Londres se han recibido ayer en Madrid noticias de los Estados-Unidos que alcanzan al 18 de abril, y de la Habana que alcanzan al 11. En la isla de Cuba nada ocurría de notable sino que poco á poco se iba restableciendo la calma, habiéndose elevado algo los precios de los azúcares. En los Estados-Unidos, y especialmente en Nueva-York, corrían rumores de que el gobierno anglo-americano había dado orden á algunos de sus buques de guerra para alargarse hasta el golfo de Méjico é impedir que los españoles registraran á los buques de la Union. Pero en esto debe haber una equivocacion lastimosa. El capitán general de la isla de Cuba no ha querido ejercer el derecho de visita rechazado por los Estados-Unidos, sino que, en uso del derecho de propio de todas las naciones, y dentro de las tres millas, sobre las que cada una de ellas ejerce jurisdicción privativa, ha ordenado que sean registrados todos los buques que parezcan sospechosos á la seguridad de la isla, cuyas costas á mayor abundamiento se hallan declaradas en estado de bloqueo.

Noticias recibidas por otro conducto y de fecha posterior, nos aclaran las anteriores. En efecto, el presidente de la Union ha hecho salir una escuadrilla, no para el golfo de Méjico, sino para la Habana, conduciendo instrucciones para el cónsul anglo-americano en esta última ciudad, en las cuales se le previene que procure evitar todo nuevo motivo de disgusto con España. Parece que la misma prevencion hizo Mr. Pierce al comandante de la escuadra.

Mr. Dodge había llegado á Wasingthon y se disponía á partir para España con objeto de ocuparse cuanto antes su importante puesto en Madrid, donde nadie duda que despertará mas simpatías que su antecesor Mr. Soule.

El canal de Tamarit, una de las obras mas importantes de España porque ha de hacer la felicidad de numerosos pueblos, va por fin á llevarse á cabo después de tantos entorpecimientos como experimentó por las administraciones anteriores. Tan pronto como el expediente salga del Tribunal-contencioso-administrativo despachado, como es de suponer, favorablemente, se propone la empresa emprender activamente las obras sujetándolas á un plazo indeclinable, para lo cual cuenta con todos los elementos necesarios.

A mediados de marzo último llegó á San Juan de Nicaragua nuestro representante en la America central señor Guñi, que se disponía á presentar sus credenciales en Granada, capital de Nicaragua.

Sobre la interminable cuestion de Hacienda hace El Parlamento estas observaciones, de que probablemente continuará el ministro desentendiéndose como otras veces.

Hace dias que, algunos diarios ministeriales anunciaron, que el señor Madoz contaba ya con fondos suficientes para dar la paga de marzo el 4 ó 5 del mes del corriente.

Según datos, que tenemos por exactos, esta noticia era de todo punto falsa. Hoy mismo no existen semejantes fondos, ni esperanza de adquirirlos por los medios regulares ordinarios.

Lo único que hay de cierto es, que el señor Madoz, obligado á no retardar demasiado el cumplimiento de este servicio, se afana por cubrirlo de cualquiera manera. Y esta cualquiera manera consiste, en contraer un anticipo de esos que suele contraer su señoría, á cenneros tapados, con infracción manifiesta de la ley, y en detrimento gravísimo del crédito y la fortuna del estado.

Háblase de varias proposiciones hechas con este objeto, y de las cuales ninguna es legal, ninguna es equitativa, ninguna es admisible. Si el ministro de Hacienda se inclina á aceptar alguna, si cree que puede alguna ser aceptada sin mengua de su reputación y sin escándalo del público, á tiempo está; que la inserte previamente en la Gaceta, para que pueda ser á buen tiempo examinada y juzgada por la prensa, y para que puedan asimismo interesarse en ella los que lo tengan por conveniente. La publicidad, el estímulo, la competencia, son la mejor garantía de éxito feliz en los negocios que se celebran entre un particular y un ministro. Lo demás es celebrar contratos clandestinos, como se celebraban desde 1840 á 1844, y como lo ha hecho el señor Madoz desde su fatal advenimiento al poder.

Hasta aquí el periódico moderado. Su cofrade progresista Las Cortes no es menos explícito; pues desesperanzado ya de que el Sr. Madoz preste oídos á sus patrióticas amonestaciones, acude al presidente del Consejo, trazando este bosquejo de la situación financiera:

«Los ramos que demuestran el celo y acción administrativa, todos se hallan en un vergonzoso descenso. Los correos, las estancadas, todas las rentas eventuales, en fin, hacen ver el estado de la Hacienda en las hábiles manos del señor Madoz y de sus dignos colaboradores, distinguiéndose por no desestacar la sal, cuya baja escende de dos millones de reales, suma que no se justifica ni justificarse puede suficientemente con el menor precio de este artículo.

Esta falta de recaudación en marzo y la que se esperimentó en enero y febrero, hace que el descuberto por menos ingresos en los tres meses, se acerque á sesenta millones de reales, según los cálculos del Tesoro, teniendo en cuenta el vacío que deja la supresión de consumos y de las puertas. Mas este déficit ha de ir en progresivo aumento, no solo por los mayores gastos que ocasionan los desastrosos diarios que toda la prensa denuncia y que no se remedian sino porque para cohesionar el menor ingreso del primer trimestre de 1855, se ha echado mano y se han traído á figurar entre los recursos ordinarios del presupuesto los giros ilegales que se ejecutaron sobre las cajas de Ultramar, según lo hicimos ver cuando examinamos el estado de la recaudación de febrero. Así es que en no sesenta, sino en ciento ochenta millones está calculado con buenos datos el déficit que en tres meses presenta nuestro actual presupuesto, y no por los motivos que dejamos apuntados, sino porque los recursos de 1855 se han ido destinando á cubrir obligaciones del año de 1854, cuyo presupuesto ofrece en fin de marzo otro déficit de docientos treinta y tres millones de reales.

Con este cuadro, pues, tan lisonjero que presenta la Hacienda; con el porvenir aun mas sombrío que se divisa muy de cerca, y con la inacción tan excesiva que se observa en todos y cada uno de los centros de la administración económica; con el retraimiento absoluto de los capitales para toda clase de operaciones con el Tesoro, y para toda especie de negocios particulares que promuevan el bienestar del pueblo; con la torpeza que preside á lo muy poco que se hace ó intenta hacerse en el departamento de Hacienda; con la falta, por último, de un pensamiento aceptable en buenos principios económicos, capaz de imprimir algun impulso á la embotada máquina de la administración económica, digase sinceramente si con todas estas cosas no hemos venido á una situación la mas crítica y difícil, de la cual solo el ilustre duque de la Victoria puede sacarnos; y si no lo hace, carga sobre sus hombros una inmensa responsabilidad ante el país, que en el solo tiene hoy depositada su confianza y su porvenir.

A consecuencia de las repetidas promesas, anunciando que no tardará en abrirse el pago de la mesada de abril, leemos en un diario del progreso:

«Muchos acreedores se darán por satisfechos con poder cobrar enero ó febrero, porque en este punto reina en las provincias una deliciosa anarquía. Cada una va por donde puede, y la dirección del Tesoro no va por ninguna parte.

De Las Cortes copiamos la siguiente noticia: «Ya empiezan á venir letras protestadas de las provincias, del vencimiento de 30 de abril. Sabemos de tesorería donde se han protestado letras por valor de mas de trescientos mil reales. Los gastos que esto ocasiona al Tesoro son inmensos. En esa misma tesorería á que nos referimos, que es caja de recursos, ni aun los había el último día del mes anterior para las mas precisas obligaciones militares. Se hacia distribución á prorrata entre los giros de guerra, ó según la urgencia de los servicios, y hubo libramiento de diez y nueve mil reales, á cuenta del cual solo pudieron darse mil.

Estos son los laureles que va alcanzando en su administración el señor Madoz.

Un periódico amigo de la situación contiene estas líneas:

«Es preciso conocer los nombres de los que conspiran contra las instituciones; saber qué intentos abrigaban; de quién eran oídos los medios de que se valían; los recursos que empleaban; el apoyo que obtenían; y origen de sus maquinaciones.

Eso mismo están pidiendo unánimemente todos los diarios. ¿Por qué el gabinete no se apresura á satisfacer la opinión, calmando la ansiedad pública?

Nuestras noticias asegurando que no ha habido separacion alguna importante en el ejército están de acuerdo con las de nuestro cofrade La Nación.

Algunos diarios progresistas atribuyen escl-

sivamente á sus antagonistas los moderados lo que se escribe respecto á los señores Madoz y Olózaga. Respondan por los órganos conservadores los artículos de Las Cortes, y la noticia que respecto al reemplazo de nuestro embajador en Francia, publica, refiriéndose á correspondencia de París, un periódico mas exaltado que el anterior.

Ya hemos tenido coyuntura de consignar antes de ahora que los principales cargos contra los hombres del poder actual, parten de la prensa avanzada.

Recordando uno de nuestros colegas las lisonjeras promesas del señor ministro de Hacienda al cambiar la silla presidencial de las Cortes por la poltrona del Consejo, y noticioso de lo que se habla sobre una contribucion extraordinaria, escribe:

«Es de creer que el señor Madoz no se prestará á faltar á su compromiso de no imponer al país una nueva carga, y que abandonará su puesto antes que suscribir semejante determinación.

La deuda amortizable de primera y segunda clase que entrará en la negociacion concluida por el Tesoro que se anuncia, procede de las subastas desde el mes de noviembre hasta la fecha, y asciende próximamente, según El Diario Español, á un valor efectivo de 15 millones de reales.

Anoche no recibimos noticias telegráficas de París, sino sobre el precio de los fondos públicos.

En la Bolsa de París se cotizó ayer nuestro 3 exterior á 37, y el interior á 31 3/4. En diferido no se hizo operacion alguna.

Los franceses quedaron el 4 1/2 á 93-50, y el 3 á 68-30.

Se ve, pues, que nuestros efectos van mejorando al paso que los franceses si un día suben algunos céntimos bajan otros tantos ó mas al siguiente.

Parece positivo que va á levantarse el sitio de Sebastopol, fortificándose los aliados en Balaklava y Eupatoria, y cayendo sus escuadras y ejércitos sobre Odessa.

El clero parroquial continúa lastimosamente desatendido, y los periódicos mas avanzados increpan al gobierno por este censurable abandono.

Se dá por seguro que en el presupuesto de 1856 se consignará una cantidad para cubrir créditos atrasados. ¿Y de dónde se saca esta suma? ¿Acaso de otros créditos nuevos? Pero según vamos ni esto podrá conseguirse.

La bula que declara artículo de fé la inmaculada Concepcion de la Virgen, se halla á informe del Real Patronato.

Se habla estos dias de los generales La Roch y Urbistondo para ciertos puestos militares dentro y fuera de la Peninsula.

En el último consejo de ministros fué nombrado mayordomo nuyor de S. M. el duque de Bailen, suprimiéndose el cargo de samiller de corps, y se encargó al duque de Bailen, al Sr. Heros y al Sr. Luzziraga, la reforma del reglamento de Palacio.

De la cuestion de Hacienda, que se decía iba á tratarse en este consejo, nada se resolvió.

Se asegura que la augusta viuda de Luis Felipe, huyendo del clima frio de Inglaterra, piensa fijar su residencia en Andalucía.

Se designa para suceder al Sr. Cueto en el cargo de representante de España cerca de la república anglo-americana, al gefe de la primera direccion de la secretaria de Estado.

El 20 de mayo el rey de Portugal se hallará en París, y desde allí irá á Roma.

El duque de Valencia, que ha sufrido últimamente graves dolencias y una operacion quirúrgica, se encuentra ya restablecido.

Leemos en La Epoca,

«Estamos autorizados para decir que el general Triarte ha sido completamente ageno á cuantos pasos ha dado el partido democrático en la cuestion del aniversario de los sucesos de 1818, no habiendo asistido á reunion alguna.

Anoche se habrá reunido la mayoría en el local de la Mesta para tratar de la suspension ó no suspension de las Cortes, asunto que debe discutirse en una de las próximas sesiones.

Se confirma la noticia de que los presos últimamente en Chamberi han hecho revelaciones sobre planes carlistas en las provincias.

Hasta ahora no se ha hecho, según parece, gestion alguna oficial cerca del gobierno español para impulsar á una alianza con la Inglaterra y la Francia, cuyos gabinetes, sin embargo, desean vivamente esta alianza.

Parece que el gobierno, pensando seriamente en poner coto á los actos de piratería y vandalismo de los moros de la costa del Riff, cuyas escursiones marítimas y aschanzas á la guarnicion de nuestras plazas de la costa de Africa, es ya vergüenza sufrir impasibles, ha nombrado una comision de oficiales de todas armas que, en union de un empleado de hacienda, pasen á aquel territorio, con objeto de estudiar y formular el medio mas adecuado para evitar aquellos escoscos.

El ministro de la Guerra, de acuerdo con los de Hacienda y Marina, ha adoptado esta disposicion, y según nuestras noticias, la comision, debe salir muy en breve de esta corte á recorrer las costas del Riff, donde

se le reunirá el activo coronel Buceta, gobernador de Melilla, que ha salido ayer de esta corte.

De un periódico de la noche tomamos lo siguiente: Parece que se deben dos mensualidades de su consignación a la casa real.

A la iglesia hace seis meses que no se paga en ninguna de las diócesis de España.

En loterías la renta baja considerablemente por el retraso del pago de los premios. Estos se negocian con diez por ciento de pérdida.

El sábado no pudo el Congreso entrar a primera hora en el examen de las peticiones por que el impresor del *Diario de Sesiones*, faltó absolutamente de recursos, no había podido imprimirlos. Semanas antes, las Cortes no pudieron celebrar sesión de noche, por deberse a la empresa del gas una cantidad razonable.

No hablamos ya de la caja de la deuda, ni de la de depósitos, porque esto es cosa olvidada.

¿Que estudia y qué vergüenza para nuestro país y para la causa del alzamiento de julio!

INTERIOR. Nos dicen de Albacete, que gracias a las energías disposiciones de la autoridad en la grave cuestión de quintas, se han estirpado de raíz los abusos que se venían lamentando de años anteriores; y que no dejaban de ofrecer dificultades en la crítica situación presente.

En Quintanar de la Orden, descargó el 1.º de este mes entre diez y once de la mañana una tremenda nube de granizo, al que siguió un aguacero espantoso. Los vecinos de aquella villa aseguran no haber visto jamás tan furiosa tormenta. Según nos escriben, cayeron algunas exhalaciones pero afortunadamente sin causar desgracia alguna; parece, sin embargo, que la vida de una joven estuvo en mucho peligro.

El 7 del corriente deberán hallarse en Córdoba SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier. Con este motivo parece que serán invitados a presidir la corrida de toros del primer día de feria, a cuyo efecto se está adornando convenientemente el palco de la presidencia. Los toros del Arahall que han de correrse en esta tarde, parece que deben llegar hoy.

Sabemos por cartas de Adra, que la junta de sanidad de la provincia de Almería ha propuesto y conseguido que aquella capital suspenda sus comunicaciones por mar y por tierra, con algunos pueblos de su distrito en que se han presentado casos del cólera morbo, y aun con otros en los cuales se disfruta felizmente la mejor salud, como sucede a la vecina villa de Adra.

Llamamos la atención del gobierno hacia esta infracción de las disposiciones vigentes tanto mas reprehensible, cuanto mas caracterizada es la autoridad que la comete.

A pesar de que demos entera fé y crédito al bando que publica el gobernador civil de Barcelona dirigido a manifestar «que ha cesado felizmente el conflicto en que de algunos días a esta parte se encontraba la villa de Igualada y que se han conciliado las disidencias que habían surgido entre fabricantes y operarios», el deseo de tener a nuestros lectores al corriente de todo cuanto se diga sobre el particular, nos obliga a insertar lo que acerca de estos mismos sucesos dice un colega:

«La inquietud y zozobra en que la anarquía fabril ha sumido a los habitantes de Igualada, la crisis industrial y el riguroso sitio que están sufriendo, lejos de correr a una solución pacífica, adquieren cada día mas trascendentes proporciones. Algunos fabricantes tuvieron el 29 una conferencia con la comisión de obreros, sin que en ella se resolviese nada, y los operarios siguen por lo tanto excitando la conmiseración pública: los pocos fabricantes que habían quedado se han marchado unos, y otros desocupan sus casas y se preparan para salir y emigrar con todas sus familias.»

Nos escriben de Málaga que el día tres por la tarde juró las banderas en la revista de comisario verificada el mismo día, la fuerza del regimiento de Aragón, que hace pocos días llegó a aquella capital.

Asistió a ese acto a mas de dicha fuerza, el escuadrón de cazadores de Africa y la infantería de Leon que se hallaba en esta plaza y que salió ayer para Granada.

ESTERIOR. Las noticias de Crimea que recibimos por los dos últimos correos son de fecha atrasada, por consiguiente no añaden nada a lo que sabemos. Por de pronto se ha confirmado la suspensión del bombardeo de Sebastopol, y esto, cualquiera que sea la causa que lo haya motivado, no nos parece muy favorable a los aliados. En cambio parece que estos han tomado una posición mas ventajosa cerca de la plaza. El almirante Bruat parece que ha ofrecido forzar la barra si se principia el ataque formal. Si esto sucede, en nuestro juicio Sebastopol ó tendrá que rendirse, ó quedará reducido a cenizas con los fuegos de las baterías y de las escuadras aliadas.

La marcha del general de Hess al ejército de Galicia se explica de distinto modo, según el gusto de los partidos en que se encuentra dividida la Alemania. Los partidarios de la política occidental continúan creyendo que la marcha del general es un principio de operaciones por parte del Austria; los defensores del *statu quo* y de la neutralidad, es decir, el partido prusiano solo encuentra en esta marcha una cosa muy natural: el general va lisa y llanamente a pasar una revista de inspección al ejército, para remediar los males que han sufrido algunos regimientos con el invierno tan riguroso. ¿Quién será capaz de averiguar la verdad?

En Rusia parece que ha logrado sobreponerse el partido ruso viejo, el de la guerra a todo trance. La prueba mas positiva que esto puede darse es la actitud que ha adoptado en las conferencias, negándose a todo trance, y haciendo formidables aprestos de guerra. Correspondencias de San Petersburgo aseguran que el emperador Alejandro, acompañado de los grandes duques Nicolás y Constantino, va a hacer un viaje a las provincias del Báltico, para juzgar por sí de las medidas que se han adoptado para resistir a los aliados. Continuamente se están enviando refuerzos al Báltico, y por último, se dice que marcha allí un cuerpo de 30 000 granaderos que acaba de salir de Polonia. Muchos obstáculos se van oponiendo a los aliados por esta parte.

En Turin continúa la crisis ministerial. La lucha es, a lo que parece, entre el partido liberal y el reaccionario. El rey se inclina por el primero, y las probabilidades están porque al fin triunfe este, pues el general Durando no puede contar con éxito sino con los jefes de la izquierda.

Dentro de poco tendremos aquí a Mr. Dodge, ministro de los Estados-Unidos cerca de España. ¿Quiera Dios que comprenda su misión mejor que la comprendió su antecesor!

Ahora parece que las tan careadas victorias de Santa-Anna en Méjico, no han sido sino puras invenciones, y que la insurrección, a cuya cabeza se encuentra Alvarez, hace considerables progresos en el Mediodía.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 7 de mayo de 1855.

Se abrió a la una y cuarto, y leída el acta de la anterior fue aprobada.

El Sr. ORENSE: Pido la palabra para hacer una pregunta al gobierno sobre el bando publicado ayer por el gobernador civil de Madrid.

El Sr. PRESIDENTE: V. S. sabe que no es día destinado para eso. Además no se hallan presentes ninguno de los señores ministros.

Se leyó una proposición cuyo objeto era pedir que se nombre una comisión que examine las cantidades que se han destinado a la marina durante los últimos años y su inversión; y después de apoyarla el señor Acha fue tomada en consideración y pasó a las secciones para nombramiento de comisión.

Leída otra proposición del mismo señor para que se destinen 10 millones a caminos provinciales quedó reservado su apoyo para otro día.

Leyóse por el señor Gamante un dictamen sobre calificación de los servicios de los individuos que tomaron parte en el alzamiento de 7 de mayo y el señor presidente anunció que se imprimiría y repartiría y se señalaría día para su discusión.

Mientras se verificaba la lectura entró en el salón el señor ministro de la Gobernación Santa Cruz, y con este motivo dijo:

El Sr. PRESIDENTE: Hallándose presente el señor ministro de la Gobernación podrá decir si puede o no contestar a la pregunta anunciada por el señor Orense.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: Las Cortes tienen acordado no haya preguntas sino en días determinados; pero estaría, sin embargo en su autoridad dispensar este acuerdo. Si las Cortes acuerdan que el señor Orense haga hoy la pregunta no solo no tiene inconveniente el gobierno, sino que tendrá gusto en contestar a ella.

El Sr. FIGUERAS: Me opongo a que se haga esa pregunta, porque en mi concepto no puede ser que se haga. El art. 1.º del dictamen de la comisión de reglamento dice así: «las sesiones durarán cinco horas en vez de cuatro como hasta aquí; y en el segundo, «se destinan exclusivamente para interpelecciones el sábado, y esto fue aprobado por el Congreso».

El Sr. GARRIDO: No he intervenido en ese dictamen, pero es el que dió la comisión, el que aprobó el Congreso y debe hacer cumplir el presidente.

El Sr. FIGUERAS: Pido que se lea el acta de ese día.

El Sr. PRESIDENTE: Se va a leer.

Se leyó, y después de leer el señor Garrido la lectura del dictamen y de regar al Sr. O'Donnell que se cumplieran los acuerdos de las Cortes, dijo:

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día: dictamen de la comisión sobre el ferrocarril de Madrid a Irua.

Leído el dictamen y abierta discusión sobre la totalidad no hubo quien pidiera la palabra en contra, por lo cual se procedió a la discusión de los dos artículos y fueron aprobados sus dictámenes.

Abierto igualmente debate sobre el dictamen del ferrocarril de Almodovar del Rio a Málaga, fue igualmente aprobado su dictamen.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa la discusión sobre el dictamen relativo a enjuiciamientos civiles. El señor Salmeron tiene la palabra.

El Sr. SALMERON: Nuestro sistema judicial es completamente vicioso. Es una verdad que la jurisdicción ha adelantado mucho en materia de procedimientos tanto, acerca de las personas que han de componer los tribunales ya se tenga en cuenta su dirección ya se considere la ritualidad de los mismos procedimientos, ora en fin se busque la sanidad del derecho a llevarse las cuestiones ante las aras de la justicia.

¿Cuanto cuestiones de esta clase se promueven por los ministros de un modo incidental, es menester que los que apoyen esas medidas se armen de resignación si se ven atacados por faltar a los verdaderos principios que rigen en tan importantes materias.

Este proyecto es intempestivo y no lo es evidentemente cuando aun no hemos llegado al artículo constitucional a la base que hace referencia a los procedimientos y demas relativo al poder judicial?

Es incontestable la necesidad de poner en armonía el procedimiento penal con el civil. ¿Para qué traer en dislocamiento cuatro o seis bases? Para no saber después cual es la pauta de los procedimientos y el fundamento de nuestra organización judicial.

Venid a nuestros códigos generales y os enseñaré que nuestro proceder es completamente vicioso, y antes de llegar al procedimiento civil es preciso organizar los tribunales. El proyecto adopta también de un vicio en la práctica constitucional. Apelo a la historia y ella nos hará ver que siempre que se ha confiado la redacción de las leyes a comisiones especiales, la experiencia ha dado un tristísimo resultado. Si queréis ejemplos que ha habido en nuestra patria sobre la discusión de los códigos por comisiones, yo os los citaré.

Recordad el código penal de 1822, discutido por las Cortes de 1821; recordad el mismo código discutido en 1848, y en el Senado y en el Congreso como su reglamento prevenia, y allí tendréis en nuestro propio país, dos ejemplos contra dos ejemplos; comparad esos dos códigos con la nueva y la Novísima Recopilación, y veréis de parte de quien está la ventaja en materia de codificación.

Pero señores, ¿qué viene esta urgencia, a qué toda esta prisa en pedir un voto de confianza? Digamos una cosa: cuando el partido progresista no está en el poder se opone a las autorizaciones y a los votos de confianza pero cuando está en el mando pide votos de confianza y concede esas autorizaciones.

Ya que habéis hecho esto ¿por qué no imitáis los ejemplos de Bélgica? ¿por qué no habéis aguardado a que en la Constitución se discutiera el capítulo del poder judicial para poner el proyecto en armonía con él?

¿De aquí pasamos al terreno de las bases en sí mismas, no os asombréis, señores diputados, si digo que no hay en ellas nada que no esté copiado de otros proyectos nacionales o extranjeros.

Base 1.ª (S. S. leyó) Este es un consejo familiar mas bien que una base y he de decir la verdad con lealtad y franqueza. Si se tratase de hombres encanecidos en la práctica del Foro, no tendríais reparo en votar esto; pero debemos recordar a vuestro lado se trata de una persona que por mas aficionada a la lectura y por mas eminente que sea en la ciencia no lo es tanto en la

práctica de los procedimientos. En todo caso las Cortes no deben adscribir jamás el derecho que tienen de discutir todas las leyes orgánicas del país.

Vengamos a la 2.ª base en que propone la comisión se eviten dilaciones que no sean absolutamente necesarias. ¿Es esto base? Esto no es mas que repetir lo mismo que han dicho todos los codificadores antiguos y modernos.

En la base 3.ª se dice que se procure la mayor economía posible. ¿Que legislador ha dicho que no se haga economías? ¿Por qué no decís dónde se han de hacer?

En la 4.ª proponeis que la prueba sea pública en lo cual os quedáis mas atrás de la institución del marqués de Gerona. Tanto en esta como en la sexta y séptima no hay sino vaguedad porque ni se dice la forma de las dos instancias ni se marcan las atribuciones del tribunal de casación.

Sabido es que en otros países se establece el principio de que el tribunal de casación no entienda en el fondo de las cuestiones. Yo comprendería que se estableciese el recurso de nulidad si ese tribunal estuviese constituido como en Inglaterra y Bélgica.

La base 8.ª adolece del defecto de haberse de luchar con multitud de fueros que no se determinan.

En resumen; por este proyecto no se sabe cuáles son los verdaderos litigantes, ni cuáles son los defensores, ni qué dirección han de tener de las dos instancias ni cuáles han de ser las condiciones de los magistrados. Este proyecto es contrario a los precedentes establecidos en las constituciones de Europa y contrario al pensamiento de la Asamblea, y por lo mismo; no puede ser aceptado a pesar de confiarse a personas tan entendidas.

El Sr. RIVERO: El discurso del Sr. Salmeron está basado en errores evidentes, siendo el primero de ellos creer que esta cuestión es de partido. Si S. S. se hubiera tomado el trabajo de ver quienes son los individuos de la comisión, habría visto que esta no es ni puede ser cuestión de tal especie. La comisión empieza en el señor Cortina y concluye en el Sr. Bueno; es decir, empieza por la extrema derecha y concluye muy cerca de la extrema izquierda. Pero este proyecto no viene solo: es coetáneo de un decreto por el cual se nombra una comisión para la reforma del procedimiento civil.

Forman la comisión profesores de la Universidad y hombres todos competentes. Y si hubiera en esto una cuestión política había de darme lecciones de consecuencia el Sr. Salmeron que en ninguna de las votaciones fundamentales ha estado con la izquierda? No es pues repetición cuestión de partido.

Prescindiendo de la competencia de las Cortes para dar una ley de procedimientos ¿es oportuna la época para tocar a las instituciones actuales? No, señores. La revolución de julio no ha roto con la historia de lo pasado: ha continuado por medio de reformas el orden político y social anterior, y en tal situación no es posible borrar nuestras instituciones judiciales.

Se empieza por decir que la prueba sea pública y es posible hacer mas formando un nuevo Código.

Si nuestro trabajo es inmenso ¿qué sería si se hubiera de hacer ese mismo código? Véase como sobre no ser esta una cuestión política, es además el único camino para que desaparezcan todas las corrupciones que se han introducido en el procedimiento civil actual.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión Continúa la de la base 3.ª en su totalidad.

El Sr. ORENSE: Después de las varias enmiendas presentadas, puede decirse que la discusión se halla reducida a su tercer término, sobre el cual desearia que la comisión diese una explicación categorica, a fin de saber qué plazo cree debe transcurrir desde que un escrito se publique, hasta que el gobierno pueda impedir su circulación.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Empezaré haciendo una manifestación franca y explícita: soy amigo de la libertad de imprenta, y condeño con el señor Ulloa a los que después de haberse utilizado de ella, la vilipendian, la persiguen y escupan. Quiero que puedan exponer libremente todas las teorías y doctrinas políticas económicas y sociales; denunciar todos los abusos, ataques, tropelías y concesiones, y juzgar todos los actos públicos de todos los funcionarios, desde el 1.º hasta el último. Hecha esta declaración voy a ocuparme del dictamen de la mayoría de la comisión: en contra de su primer párrafo, no se ha presentado enmienda alguna, sin embargo de que la frase «con sujeción a las leyes» ha sido censurada por varios señores.

Decía el señor Galvez Cañero días pasados que a medida que la imprenta ganaba en libertad, perdía su importancia. En efecto; en Méjico, donde es completamente libre, la imprenta es enteramente mala. Aquí tengo a la vista la Constitución del año 95 de Francia, la cual, en su primer párrafo dice: (leyó) En la Constitución del año 4 que se hizo después del 9 thermidor, en la del año 30, en las de los años 24 y 26 de Portugal y del Brasil y en todas las nuestras se encuentra consignado el mismo principio.

Dice el Sr. Orense que en los Estados Unidos ha llegado la libertad de imprenta a donde puede llegar. Esto no es exacto, pues los estados particulares pueden legislar sobre la materia, y así es que en Virginia hay una libertad verdaderamente ilimitada, al paso que en otros estados se conserva la legislación inglesa.

El Sr. Orense y los que profesan sus opiniones quieren que se suprima el depósito y el editor responsable el primero porque crea un privilegio en favor del editor, y el segundo porque es inmoral condenar a un hombre que se sabe es inocente. Esto no es completamente cierto, porque todos pueden imprimir sus ideas en un libro, en un folleto, en una hoja volante, y el depósito solo se refiere a los periódicos. En otras disposiciones de la Constitución se observa lo mismo. Se dice que todos los españoles tienen derecho de intervenir en la formación de las leyes, y sin embargo negamos el derecho electoral al mendigo porque la mendicidad no es la mejor garantía de acierto.

En cuanto al editor responsable diré que no veo en el nada de inmoral cuando no hay penas corporales.

Se quiere tambien que no se pueda secuestrar un periódico hasta después de empezarse su publicación. Señores, ¿conceder al gobierno la facultad de secuestrar ó negarse por completo. El secuestro es para impedir el daño de la circulación, y sabido es que a los dos días de publicado un periódico no quedan en la imprenta ni seis ejemplares. Contesto con este dilema al Sr. Galvez Cañero: ¿o secuestro en tiempo ó no secuestro nunca.

¿No tendría yo inconveniente en la supresión del depósito, del editor, y de todas las trabas de la imprenta; mas para votar esa supresión queria tener la seguridad de que las penas por los delitos de imprenta serian efectivas. Así pues, señores diputados, si queréis que vuelvan otros 11 años de lágrimas, y de sangre, votad la libertad ilimitada; pero si queréis dar un mentis a vuestros enemigos, y ser consecuentes con los principios del partido progresista, votad la libertad y desechad la licencia.

El Sr. ORENSE: S. S. no comprende lo que es libertad ilimitada. Nosotros creemos que un periódico puede ofender a un individuo; pero negamos que pueda ofender al gobierno propiamente dicho, y por eso queremos que no haya leyes restrictivas.

En cuanto a si dábamos al mendigo derecho electoral, yo no veo en esto inconveniente alguno; pero si al pobre no se le priva de sus derechos civiles, por solo serlo, tampoco debe privarse de los derechos políticos.

Los señores Romero, Ortiz y Orense rectificaron ligeramente.

El Sr. RUIZ PONS: Siguro ver impugnada la libertad de imprenta por los mismos que debían ser sus mayores defensores, y reflexionándolo, observo que en efecto están interesados en hacerlo así, puesto que la tienen monopolizada en sus empresas, aun cuando no sea su ánimo. Yo no sé cómo no se acuerda que hombres eminentes han tenido que escribir contra lo que pensaban, porque no tenían dinero para hacerlo de otra manera.

Se nos ha dicho que se abusa de la imprenta; pero de qué no se abusa en el mundo? Por esa razón sería necesario proscripto todo.

Se ha citado el ejemplo de 1845, y es indudable que no se podría decir eso si hubiese habido completa libertad. Yo no sé cómo no se comprende que cuando solo hay libertad para el que tiene dinero, se fomenta la inmoralidad, porque se pone al hombre en la necesidad de adquirirlo a todo trance. No sé por qué no se tiene en cuenta lo que nos enseña la historia, y por qué no se adquiere la convicción de que por mucho que se oprima al país y a los partidos avanzados, no se les impide salir al poder cuando sus ideas son grandes, luminosas y fecundas.

Al ocuparme del editor recuerdo aquel lord inglés que iba dando bofetadas y cuando se le exigía la responsabilidad decía, «detrás viene mi criado a quien podrá hacersele efectiva».

Esta cuestión está agotada, y concluyo advirtiendo a los pueblos no se olviden de sus derechos y que tarde ó temprano romperán sus hierros, y entonces irán acaso mas adelante, de donde en otro caso hubieran ido.

El Sr. FERNANDEZ DE LOS RIOS: Empezaré manifestando al Sr. Ruiz Pons que ha aludido a mí, como indicaba que abogaba yo por el monopolio de la prensa, que no deseo ni el editor ni el depósito; pero si quiero que haya una garantía que responda de los abusos que pueda cometer la prensa.

Yo no estoy, como he dicho, por el editor ni el depósito, pero si por una garantía que responda de los delitos, por ejemplo, una fianza que equivalga a la multa ó al duplo de ella. Esta sería mayor garantía, porque es inmoral que se castigue en el editor a un inocente, y además no se consigue el objeto de la ley como se está viendo en la práctica. Tampoco se conseguiría con la firma, porque se elude como sucede en Francia y porque hay el inconveniente de que no siendo habido el escritor, tendría que responder subsidiariamente el escritor sufriría una pena corporal, yo no estoy por penas corporales para los delitos de imprenta.

Conozco, señores, y concluyo, que la cuestión de que se trata no es de lugar sino de la ley orgánica; conste sin embargo, que me he levantado para hacer ver que no quiero el monopolio de la imprenta; pero si que haya una garantía para la sociedad y la prensa misma a quien aun mas que a nadie, porque soy hijo de ella, y a ella le debo mi suerte.

El Sr. RIVERO: Suplico a la mesa se sirva leer el dictamen de la comisión nombrada relativo a una proposición presentada sobre la libertad de imprenta.

Leyóse el dictamen sobre la proposición de los señores Rivas y Sanchez del Arco, pidiendo que queden sin efecto las leyes de imprenta.

El Sr. RIVERO: Decía, señores, que el objeto de esa proposición era que la imprenta quedase libre mientras se discutían las bases constitucionales.

Esta proposición fue tomada en consideración y habiéndose nombrado una comisión, esta dió su dictamen, se imprimió y se puso a la orden del día y sino se ha discutido la responsabilidad, no es de la comisión.

¿No es una cosa extraña que algunos pueblos con malas leyes fundamentales hayan elevado sus instituciones a un grado de perfección que no han conseguido otros países teniendo una constitución mas perfecta? Yo voy a examinar en que consiste esto, y a poner en paralelo unas instituciones con otras.

Después de hacer el paralelo el orador, continuó diciendo: Las primeras limitaciones de la prensa son el depósito y el editor responsable. Con estas trabas desciende la imprenta de la elevada esfera de especulación moral a una granjería. Desde que se la imponen, es la imprenta la prensa de los ricos.

La historia del editor responsable, es la de las grandes injurias, como la concepción o idea del editor; es una operación intelectual. Yo he tenido la desgracia de estar preso por delitos políticos, precisamente en la época de mayor persecución para la imprenta, y no puedo borrar de mi memoria el recuerdo de aquellos padres de familia que no teniendo otro medio de vivir se hacían editores responsables de los periódicos.

El medio mas grave de represión para la imprenta es sin duda la creación de los delitos especiales. No hay delitos de imprenta; el sostenerlo es una iniquidad, y es necesario que la comisión diga francamente cual es la ley que viene detras de esa base.

Con ella, tal como es, puedo yo hacer una ley democrática, y los señores de la extrema derecha pueden hacerla moderada. O las constituciones son garantías de los derechos o no. Si lo son parecen, y en tal caso durará esta constitución tan poco como las anteriores.

El Sr. RIOS ROSAS: La comisión no puede satisfacer el deseo del señor Rivas al concluir su discurso. La comisión no puede decir cual será la ley orgánica de la imprenta, ni ha necesitado preguntarlo al gobierno porque no era este su encargo. Solo tenía que establecer el derecho de todos los españoles, a emitir libremente sus ideas por medio de la imprenta y ocurrir ademas al peligro de que pueda ser herido ó sofocado ese derecho, como en efecto ha procurado la comisión evitarlo, verificándolo de una manera mas eficaz que las constituciones de otros países, que se tienen por mas liberales y que sin duda lo son.

No es esta mi opinión, pero no me haré ahora cargo de los inconvenientes que esa fórmula pueda traer contra la prensa.

Dicha fórmula es mas liberal que la de casi todas las Constituciones contemporáneas. De hoy mas se escusará en España una gran cuestión que ha habido en Francia acerca de la manera de apreciar la publicación y la publicidad.

Dicho esto, contestaré a las observaciones del señor Rivas. S. S. ha comenzado por investigar en qué consiste que en unos pueblos se haya aliméntado la libertad y en otros haya perecido, a pesar de lo que se ha hecho para consolidarla. ¿Es cierto que el respeto a los derechos individuales en los pueblos de raza anglosajona, sea la causa preponderante de la consolidación de la libertad en ellos? No es cierto lo que dice el señor Rivas: la libertad moderna se consolida, se afianza, se establece en las naciones a vuelta de muchos males, de muchas vicisitudes, de muchas catástrofes.

En Inglaterra, señores, no se da acción criminal por la legislación para perseguir la injuria; se da solo la acción civil de daños y perjuicios, y esa con limitación. En cuanto al libelo, muda enteramente. Hay acción criminal, civil y pública.

Pero se dice que fuera de la injuria y de la calumnia el delito que se comete no constituye mas que un error. Para que haya lógica en los que presentan este argumento, es indispensable que nieguen la moral y la justicia.

Ved aquí la naturaleza especial de los delitos de imprenta. Todo lo que es contrario a la moral y a los principios de la sociedad, de la religion y de las familias constituye un delito enorme.

Pero queda otro orden de delitos que es el de los variables. Cuando una sociedad está políticamente constituida, se necesita para que no haya una subversión repentina, que su forma de gobierno sea respetada en la discusión candente, en la discusión diaria; y esto ha dado lugar a lo que se llaman delitos variables. Se ha dicho: no sea lícito disentir el principio monárquico donde hay monarquía, el republicano, donde hay república; la persona en la acción del monarca en las formaciones de su ministerio con respecto a los demas poderes constitucionales. Reconozco que estos son delitos variables; porque pueden ser hoy delitos y mañana no.

Es un error creer que proscriptiendo el editor y el depósito habíamos hecho algo en favor de la imprenta. Yo digo que como la necesidad de la represión es una necesidad social, el gobierno inventaría otros medios de mayor eficacia para suprir la falta de esas garantías.

Desde luego digo que el editor es delincuente, es menester decirlo aquí en voz alta, suya es la responsabilidad moral, la legal y a criminal y se le aplica la pena justamente porque bajo su nombre se hace la publicación.

Nadie debe dudar que el que publica una cosa mala que lo constituya un delito es el que lo comete y no el que lo escribe. Para quitar los inconvenientes del depósito por el sistema que siguió Luis Felipe: que los escritores sean los verdaderos editores.

No necesito resumir el debate y concluir diciendo que es menester tener mas fé que la que se tiene en la prensa. Es menester adoptar las medidas oportunas para moderarlas; como tambien todas las garantías que sean compatibles con su existencia sin prevención alguna. Esto deseo para mi patria, para la prensa de quien soy amigo y de quien tambien soy hechura.

Después de rectificar los señores Rivas y Rios Rosas, se declaró el punto suficientemente discutido, y se hecha a votación la pregunta de si se aprobaba la base 3.ª se resolvió afirmativamente.

Pasó a la comisión que entienda en el asunto una exposición del ayuntamiento de Valdepeñas, sobre la venta del derecho maestro del campo de Calatrava.

Se leyó por primera vez y pasó a la comisión una enmienda sobre el proyecto de enjuiciamiento civil.

Pasó a la secretaría para que vea cuando le corresponde el turno una comunicación de don Tomás Rodríguez Pinilla, pidiendo cuatro meses de licencia para pasar a Salamanca y permanecer al lado de su familia con motivo de haber sido invadida por el cólera dicha ciudad.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana. Continuación de los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las siete.

CORREO DE PROVINCIAS.

ANDALUCIA.

Granada 4.—(De La Constancia).—Todos los días recibimos quejas acerca de la precaria situación en que se hallan las clases pasivas. El atraso de sus pagas es tanto mas notable cuanto que en otras provincias se hallan satisfechos los haberes hasta fin de marzo, cuando en esta solo se ha cobrado enero y parte del mes de febrero: ignoramos la causa que esto motiva, solo si calculamos consistirá en la falta de fondos para atender a las muchas necesidades que pesan sobre el Estado; pero no se nos alcanza cómo entre las economías que tanto se preconizan, no se ha pensado en dar colocación a todos aquellos de dichas clases pasivas que se hallen en disposición de desempeñar cualquier destino, abonándoles por ello al corriente sus haberes, y ahorrándose al propio tiempo el Tesoro los innumerables sueldos de los empleados a quienes sustituyesen; este sería una verdadera economía, al propio tiempo que un alivio para una clase tan respetable como la de que se trata.

Las operaciones de la quinta se están haciendo en esta ciudad con la regularidad acostumbrada: solo tienen de notable como siempre, que los mozos se retraen de presentarse y los números corren que es un primor, en tales términos, que por alto que sea, no puede cantarse victoria.

Cádiz 4.—Ayer tarde se verificó en esta ciudad la función cívica que estaba anunciada en los mismos términos que señalaba el programa del ayuntamiento.

A pesar de que la tarde no estuvo muy apacible, hubo mucho gentío en las calles y especialmente en la plaza de San Felipe Neri, y en la de los Pozos de la Nieve. El Excmo. Sr. gobernador de la provincia pronunció un sentido discurso junto al edificio que fué palacio de las Cortes españolas en 1812, y el señor alcalde primero otra dedicada a consagrar el recuerdo del virtuoso español Argüelles.

VALENCIA.

Valencia 4.—(Escriben a El Leon Español).—Hace días se dice en esta capital que ha estado a punto de estallar una insurrección militar, pero eran tan contradictorias las noticias que corrían, y alguna de ellas tan absurda, que no he querido escribir a Vds. sin averiguar lo que hubiese de cierto.

Sin embargo, tengo que hacerlo sin haber conseguido mi objeto, pues sea cual fuese la gravedad de los sucesos, guarda grave secreto la autoridad, y los noticieros andan desorientados. En mi opinión solo ha habido recelos mas o menos fundados de que trataba de insurreccionarse uno de los cuerpos de infantería que guardaban la plaza.

Hace cuatro ó cinco días recibió el capitán general de este distrito aviso del gobierno para que vigilase al regimiento de Asturias, y al mismo tiempo orden declarando de reemplazo a su coronel, quien debía trasladarse a Granada. El general encargó a la oficialidad de otro cuerpo que se alojara en el mismo cuartel, que estuviese vigilante; cuya medida fué suficiente para frustrar los planes de la insurrección, si realmente los había; pues añade que a altas horas de la noche se presentó un comandante en el cuartel, quien viendo a dichos oficiales dió una vuelta por las cuartas, y marchóse sin dar orden alguna que pudiese explicar su visita.

La misma noche a eso de las doce recorrió el capitán general los cuarteles y varios puntos de la ciudad. Creo que no ha habido mas, y que las prisiones, arrestos y destierros que se suponen no existen hasta ahora: si algo mas sucede ó se averigua lo participaré a usted.

CATALUÑA.

serenidad temeraria, por manera, que tienen atemorizada la provincia.

El comandante general que había en esta provincia, D. José Villalobos, ha sido trasladado a Burgos, y como era subinspector de la Milicia nacional quedará esta vacante y todos los milicianos desearían que se diera a don José Hernández comandante de reemplazo, persona de grandes simpatías en la población.

El regimiento de caballería del Rey, que estaba de guarnición en esta plaza ha sido relevado por el de España que estaba en Valladolid a donde ha ido aquel.

El ayuntamiento constitucional de esta ciudad que en 1.º de enero había dejado libres las puertas suprimiendo los arbitrios, se ha visto obligado a ponerlos otra vez, por los obstáculos que encontraba para cubrir los gastos municipales, pero lo ha hecho sin gravar más que el vino y quitando la odiosidad de los registros, cosa que ha agradado mucho a los vecinos.

CORREO ESTRANERO

CRIMEA.—Marsella 1.º de mayo. (De la correspondencia Havas.) El Simois trae noticias de Crimea hasta el 21 de abril.

Los franceses unieron su cuarta paralela con la tercera en la noche del 17 al 18, y estaban a 30 metros del bastión Mastil.

El 19 Omer-Bajá, lord Raglan y el general Morris hicieron un gran reconocimiento por la parte de Baidar, pero los rusos evitaron el combate, y abandonaron sus posiciones de Balaklava.

El mismo día tomaron los ingleses dos emboscadas frente a la torre Malakoff. En este ataque murió el coronel Egeston. Los franceses ocuparon las baterías blancas del Carenje que había abandonado el enemigo.

Iskender-Bey hizo el 21 un reconocimiento con su caballería, pero también evitaron los rusos el combate.

Id., id. (Id.) El Cairo, con dos días de retraso ha llegado la última noche con noticias de Crimea del 17 de abril y de Constantinopla del 19.

Los diarios de Constantinopla hacen conocer que el bombardeo de Sebastopol, que principió el 9, tuvo por objeto inmediato establecer la cuarta paralela ya construida bajo el fuego del cañon enemigo; y después tomar la ciudad trozo a trozo.

Han sido conquistadas y definitivamente ocupadas por los aliados las posiciones que había en el cementerio y bajo las obras avanzadas de la torre Malakoff.

En la salida de los rusos, que se verificó el 15 de abril, y durante la cual pusieron los sitiados más de 10,000 hombres en acción para volver a tomar las emboscadas, las pérdidas de los franceses subieron a 250 hombres fuera de combate; pero los rusos, rechazados después de un porfiado combate, sufrieron triples pérdidas.

El almirante Bruat ha llamado a Crimea los últimos buques que habían quedado en Constantinopla. Según dicen los diarios turcos, había ofrecido forzar la entrada del puerto de Sebastopol luego que llegase el momento decisivo del ataque.

Omer-Bajá ha avanzado con 30,000 hombres hacia el Tcheravay. Una división inglesa apoya los movimientos otomanos.

El general Forcy, que va a tomar el mando en Argel, se encuentra en Marsella.

TURQUIA.—Marsella 1.º de mayo. (De la telegrafía Havas.) Con fecha 21 estaban reunidos en el campamento de Maslak 20,000 soldados franceses. Se dice que este campamento subirá a 80,000 hombres.

Los rusos, después de haber evacuado a Réní, han concentrado todas sus fuerzas en Besarabia, en Bender, en Chotin y en Ismail.

No han cesado los terremotos en Brussa, y se han sentido algunos también en Constantinopla, donde se han refugiado los europeos que había en Brussa.

TRIESTE 2 de mayo. (De la correspondencia Havas.) Se han recibido noticias de Constantinopla del 23 de abril. Según ellas, el buque *sancti Constitutione* llegó el mismo día al Cuerno de Oro con el personal y el material sanitario del ejército piemontés de los oficiales de ingenieros.

Según las mismas noticias, se habían notado algunos casos de cólera en el campamento de Maslak.

Continúan con actividad los trabajos de fortificación en Erzeroun. El coronel Walpole había llegado el 12 a Damasco con los reclutas otomanos, destinados a servir bajo las órdenes de oficiales ingleses. Muchos voluntarios se han presentado para ser alistados.

Viena, 2 de mayo. (De la telegrafía Havas.) El general Hess sale hoy para unirse al ejército.

Los periódicos de Viena dicen que ayer el conde Buol, el barón de Bourqueney y lord Vesteremolard tuvieron una conferencia, y que inmediatamente después de la reunión, fué el conde Buol a palacio, habiéndole dado el emperador Francisco José una audiencia.

PRUSIA.—Berlin, 30 de abril. (De la correspondencia Havas.) Se ha suspendido el discurso de clausura de las cámaras en un consejo de ministros celebrado ayer. No abrirá la sesión el rey, sino el presidente del congreso.

Luego que se ha sabido el atentado contra el emperador Napoleón, ha dado el rey orden para que vaya a París un enviado extraordinario, probablemente uno de sus ayudantes de campo, a felicitar al emperador en su nombre por haber escapado de este peligro.

Se considera como cosa cierta que el Austria renová en la Dieta la proposición para la movilización de los contingentes federales; pero se dice que el gobierno de Viena quiere entenderse en lo sucesivo sobre este particular con la Prusia, y que ha habido ya proposiciones acerca del particular en el gabinete de Berlín.

Id., id. (Id.) El anuncio de la próxima marcha de Viena del general en jefe barón de Hess para el ejército austriaco que se encuentra en Galitzia había producido aquí una sensación fácil de comprender en el momento actual. Creo, sin embargo, poder asegurar que, según las noticias auténticas que se han recibido hoy de Viena, nuestro gobierno está completamente tranquilo sobre el motivo del viaje del barón de Hess: el general en jefe, al inspeccionar el ejército, juzgará por sí mismo de la situación de los regimientos que han sufrido más o menos por el largo y riguroso invierno que acaba de pasar. No se da aquí ninguna importancia a la marcha del barón de Hess. Este hecho no puede tener ninguna significación política o militar.

El príncipe Carlos de Prusia ha llegado ayer con todos los oficiales que le acompañaban, de vuelta de San Petersburgo. En seguida fué a Carlo-Hemburgo, donde estaba el rey. La emperatriz viuda de Rusia ha reiterado su propósito de venir a pasar unos meses en Berlín, si el estado de su salud le permite emprender este viaje.

Se anuncia para el 2 de mayo la clausura legislativa de nuestras cámaras: muchos de sus miembros han salido ya de Berlín para volver a sus casas.

ALEMANIA.—Frankfort, 29 de abril. (De la correspondencia Havas.) Se pretende saber aquí que el príncipe Pedro de Oldemburgo, general de infantería al servicio de la Rusia, y unido por su casamiento a la familia imperial, tiene el encargo de ir sucesivamente a cada una de las cortes de Alemania, para fortalecer sus buenas disposiciones en favor de la Rusia, y para hacer que la Dieta germánica mantenga una neutralidad armada en la guerra actual. Ya se sabe que una parte de los Estados federales se inclina visiblemente por esta política a cuya cabeza se encuentra la Prusia, que na ha querido abandonar, a pesar de los esfuerzos que para ello ha hecho el Austria.

Después de haber permanecido algún tiempo en Berlín, el príncipe de Oldemburgo ha llegado el 25 a Stuttgart, donde se apeó en el palacio del rey. Se dice que desde allí irá a Munich, a Baden, a Hannover, etc., y que de este modo recorrerá todos los Estados de la confederación.

La cuestión de los armamentos militares en Alemania permanece absolutamente en la misma situación en que hace más de dos meses se encuentra, sin haber adelantado ni un solo paso; no se habla, en caso de movilización y de concentración de los diferentes cuerpos de ejército, de nombrar más o menos próximamente, un general en jefe: parece que no se podrá allanar la divergencia de miras que existe entre el Austria y la Prusia según estas dos potencias lo desean.

INGLATERRA.—Londres 1.º de mayo. (De la telegrafía Havas.) En la sesión de la cámara de los Comunes ha declarado sir Carlos Wood que el despacho de lord Raglan, con fecha del día anterior, decía que el ejército ruso entre el Belke y Mackenzie había sido reforzado con dos divisiones. No ocurría nada más interesante.

Se lee en el Daily-News del 1.º de mayo: Ayer ha recibido el gobierno un despacho telegráfico de lord Raglan con fecha del domingo, y confirma la noticia de haberse suspendido el bombardeo de Sebastopol. Sir Carlos Wood, al anunciar el hecho anoche en la cámara de los Comunes, ha dado a entender que volvería a continuar el fuego.

Se lee en el Morning-Chronicle: La Francia estará a la altura de las circunstancias; y en este país como en el nuestro un descalabro temporal no hará sino aumentar el patriotismo y el amor militar de la nación. A falta de noticias verdaderas, no haremos ninguna reflexión sobre las inmensas operaciones que, según se dice, trae entre manos el gobierno imperial. Basta decir que los reveses y los golpes de Sebastopol serán coronados por un triunfo obtenido en las más favorables circunstancias. Se pensará por último en utilizar los inmensos recursos de ambos países; y ahora que hemos dejado de despreciar al enemigo, podremos vencerle. Los informes que ayer dió en la Cámara de los Comunes Sir Carlos Wood no dan ninguna luz nueva acerca del incierto estado de nuestros asuntos en Crimea.

FRANCIA.—Se lee en la Gaceta de los Tribunales. La decisión de la sala de acusación, que envía a Giovanni Pianori al Tribunal del Sena, ha sido notificada al acusado.

Mr. Partarieu-Lafosse, presidente del Tribunal en la primera quincena de mayo, ha hecho a Pianori el interrogatorio que prescribe la ley.

Mr. Paillet ha sido designado de oficio para defender al acusado.

Se lee en el Derecho: Es probable que el asunto de Pianori sea juzgado el lunes o martes.

En el registro que se hizo a Pianori cuando fué arrestado se le encontró, además de la pistola de dos cañones de que hizo uso, un puñal y una navaja de afeitar. Pianori llevaba debajo de su primer vestido una gorra, que contaba sustituir al sombrero que llevaba para escapar con mayor facilidad.

ESTADOS-UNIDOS.—Nueva-York, 28 de abril. (Del Correo de los Estados-Unidos.)—M. Augusto C. Dodge, nuevo ministro de los Estados-Unidos cerca de la Corte de Madrid, se encuentra actualmente en Washington, preparándose para marchar a Europa. Es posible que vaya en el steamer que saldrá de Boston la semana próxima.

Principia a circular el nombre de M. Cornelio Vau-

der Bilt para la próxima candidatura presidencial. Ya hace tiempo que se había pronunciado con la misma intención el Sr. M. Jorge Law. Así se encontrará frente a frente en la arena política los dos más ricos armadores de steamers en Nueva-York.

CRÓNICA DE MADRID.

Historia de una enferma.—Situación presente, natural de la Revolución de julio, de diez meses de edad, pero con todos los achaques de la decrepitud, hija de padres octogenarios, de temperamento bilioso-linfático, idiosincrasia gástrica, de costumbres poco higiénicas y de oficio *turnerera*, entró enferma en el hospital de inválidos del santísimo, al día siguiente de su nacimiento. La ninguna pericia de los facultativos que en sus primeros días se encargaron de la curación de esta desgraciada, ha dado margen a que sus padecimientos hereditarios hayan empobrecido tanto su constitución, que hoy ya es de todo punto imposible su restablecimiento.

Convencidos de que nuestros lectores leerán con gusto los progresos que hagan los padecimientos de nuestra enferma, dedicaremos el tiempo que nos sobre para la publicación de sus síntomas más notables.

Según los médicos de cabecera, hé aquí el cuadro sintomatológico que presenta hoy:

Debilidad dorsal izquierda, como si deseara ocultar el sitio de la espada; decoloración general; piel áspera y fría; mirada recelosa; el rostro espantado y cálido; la lengua seca y los labios contraídos y convulsos; sacudimientos epilépticos en las extremidades, producidos por el desorden con que palpita su corazón, cuya sangre se pierde entre sus mas inmediatos vasos. Pulso tardío, irregular y débil. Dolores punitivos en los brazos. Váridos y desvanecimientos constantes hasta el punto de no poderse tener de pie sino en los momentos en que la fiebre le presta fuerzas. La región epigástrica deprimida.... Esto prueba que no ha padecido ningún empacho gástrico.

Diagnóstico: sin *dermitis* aguda complicada con una *santísima* estacionaria e *incompacit*.

Pronóstico: No hay bien ni mal que cien años dure.

Método curativo.—De pasaporte para sus casas a los médicos de cabecera ocho medios plenos de papel.

De experiencia, justicia, y saber y moralidad en los que se sucedan, cien quintales.

De mas independencia, mejor libertad y menos titeres que disfruta ahora, cuanto la enferma pida.

Sustancia de conocimientos útiles, y pillosas sin dora que obren bien, aunque sepan mal, cantidad suficiente: mezcle y fórmese electuario para tomar a pasto.

Nota. Si se notase que la enferma pedia muchos, muchísimos alimentos, que se le administre la extremaunción. Este síntoma es característico del que va a tomar el tole hacia el otro barrio.

(Se continuará.)

Casos de cólera.—Amaneció entraron en el concurrido café de Diana dos (al parecer) doncellas... de labor, acompañadas de un (al parecer también) Juan Lanas y con admiración y espanto de los concurrentes, tuvieron la humorada (ellas) de echarse entre pecho y espalda lo siguiente:

Dos grandes de leche helada con vicochos: dos cafés con sus correspondientes bollos y copas de marrasquino: un chocolate por barba con su indispensable tostada, y después... después pidieron dos pares de huevos fritos, dos panecillos y una botella de Valdepeñas, y... ¡trabajo! ¡cuesta creerlo! pero de nada dejaron sobras. El paciente pagano, callaba, suspiraba, y cuando pidió la cuenta, un sudor frío bañaba su hipocrito semblante.

—Caballero, le dijo un curioso temiendo que diesen un estallido las dos cliogiblas; esas niñas están amanzadas de... —Del cólera, respondió el víctima; lo sé, amigo mío; pero yo no lloraré su muerte; afortunadamente el golpe que ha recibido mi bolsa me quitará la vida antes que revienten esas traga-alabas.

Después hemos sabido que desde el citado café se fueron a una horchatería... y luego... a las once de la noche nos las encontramos en una buñolería.

Hasta esta hora solo se halla atacado del cólera el contribuyente...

Que se establezcan guarda-pollos.—Todos los días, ya sea en los teatros, ya en los cafés, ya en los paseos, vemos a ciertos jovencitos cometer con la mayor sangre fría, desmanes y faltas que, estamos seguros, avergonzarían a cualquier granuja de nuestros barrios bajos.

Gran parada.—Parece cosa resuelta que el día 27, primero de Pascua, se verifique la gran parada que se anunció; vendrá toda la Milicia de la provincia, formará la de Madrid y la guarnición del ejército y se hará con la mayor solemnidad la entrega de banderas a los batallones y escuadrones de la provincia, a la cual se preparan a obsequiar dignamente sus compañeros de la capital.

Beneficio.—En el teatro del Príncipe se está ensayando para representarse en la semana próxima a beneficio de la Teodora Lamadrid, el drama nuevo en tres actos y en verso, titulado *Magdalena*, original del Sr. D. Angel Dacarete, de que ya tiene noticias el público.

El Pontón de la pradera.—Ya que se están ejecutando algunas obras para mejorar un poco los caminos que conducen a la iglesia de San Isidro, creemos del caso hacer presente la necesidad que hay de que se componga también el malísimo y estrecho pontón de la pradera; pues según actualmente se halla, cualquiera que tropiece al resbalar al atravesarlo, no tiene mas remedio que caer al río.

Artista.—El distinguido guitarrista Don Vicente Cano, saldrá de Madrid dentro de poco para la Habana, donde se propone dar varios conciertos.

Mundicillos.—La indiferencia pública ha conducido a la losa en pocos meses tres *Mundicillos*... pero no hay que asustarse, estos mundos no eran de nuestro mundo: fueron periódicos que nacieron y murieron con los nombres de *El Mundo*, *El Mundo nuevo* y *El Mundo teatral*. Séales la tierra ligera.

Malum signum.—De pocos días a esta parte se ha aumentado considerablemente el número de que se componen su escrito; fué también pedero y segador, y trabajó a todos los oficios que le produjeran el alimento y sosten de mi buena madre, que quedó viuda cuando yo tenía catorce años, y a la que sostuve por más de treinta, en lo que me glorio, pero cuyo ejemplo no trató nunca Yagüe de imitar; el Todopoderoso me ha favorecido sin duda, dándome, sino riquezas, al menos lo bastante para tener una posición desahogada. ¿Que he sido en tres épocas alcalde, muy cierto, pero siempre cuando ha dominado el partido a que pertenecía. Con respecto a si producian mas las fincas de propios en su tiempo o en el mío, véanse como se hacían en su época las subastas y como se hacen ahora, y se hallará la diferencia que le favorece bien poco. 8.º Aunque nada me importa que pondere su capital diciendo era de 117,000 reales el año de 1839, es bien seguro que no ha visto en su vida esa cantidad, hasta que siendo alcalde manejó 517,926 reales y 23 maravedises, que produjeron los puestos públicos con la venta esclusiva al por menor que no hay ahora. 9.º y último. Sepa el señor Yagüe, que viendo que nada contesta acorde, procurando solo marcharse por la tangente y echándole de catetico, siendo tantos sus estudios como los míos, y eso que él ha seguido entera la carrera de monago; le prevengo que si vuelve a ocuparse de mí en la prensa, solo le contestaré con el desprecio que merece.

Espero de su bondad, señores redactores, se sirvan insertar en su apreciable periódico las anteriores líneas, a cuyo favor quedará reconocido su altísimo suscriptor.

PEDRO CONTRERAS.

Vicálvaro 6 de mayo de 1855.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.

EPocas. REAUMUR. CENTIGRADO. BARO. VIENTOS.

7 de la mañ. 5 s. 0. 6 1/4 s. 0. 26 p. 5. 1. SO.

12 de la tarde. 11 s. 0. 17 1/2 s. 0. 26 p. 4. 3/4. SO.

5 de la noche. 12 s. 0. 15 3/4 s. 0. 26 p. 4. 1/2. SO.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

La Aparición de San Miguel Arcangel.

En la parroquia de San Luis, se ganó el jubileo de cuarenta horas, a la continuación de la novena de Martes a San Antonio de Padua. A las diez horas misa mayor y por la tarde predicó el señor don Gregorio Montes.

También sigue igual novenario, por mañana y tarde, en el colegio de Portugueses, donde predicará don Manuel Solís.

En San Justo, fiesta a su segundo santo titular, solo por la mañana.—Prosigue la solemnidad del Santísimo Sacramento, todo el día, en el Carmen calzado; donde serán oradores los señores Montes y Urra.—Además continuará el ejercicio de las flores a la Santísima Virgen, como los días anteriores, por la tarde y predicará en San Antonio del Prado don Mariano Guillarmón. En San Ignacio, el referido señor Montes. En Santo Tomás, don Castor Corrales. En las monjas Carboneras, don Joaquín García Corrales. En el Caballero de Gracia y San Isidro, otros señores.—Idem por la noche; en Italianos, el mencionado señor Montes. En la Pasión y Virgen de Gracia; no habrá sermón.

TEATROS.

CIRCO. A las ocho y media de la noche: 1.º Sinfonía. 2.º *Amor y misterio*. 3.º Baile.

Funcion para el miércoles 9 de mayo a las ocho y media de la noche, a beneficio de don Ramon Cuervo. 1.º Sinfonía. 2.º La aplaudida zarzuela en un acto de los señores Olona y Allá, titulada: *Las Bodas de San Juan*. 3.º La comedia nueva, lirica, original, en un acto, denominada: *La vergonzosa en palacio*. 4.º Baile. 5.º La aplaudida zarzuela en un acto, de los señores don Antonio García Gutiérrez y don Emilio Arrieta, titulada: *El Grumete*.

EDITOR RESPONSABLE D. MANUEL DE OSTOLAZA.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

TOLEDO.—En la capital, María del Carmen Sorio.—Madrid, Anastasio Moreno.—Navarro, administrador de correos.—Quintana de la Orden, Manuel Romero.—Talavera de la Reina, Angel Sanchez de Castro.

VALENCIA.—En la capital, Francisco Mateu y Garin y Juan Bautista Gimeno.—Alcalá, Fernando Travedo.—Almería, Jacinto Suarez Martinez.—Alicante, Bernardo Meliz.—Cádiz, José Ubeda y Destren.—Játiva, José Romero.—Murcia, Manuel Arce.—Oriente, José María Caballero.—Requena, Benito Huerta.—Suena, administrador de correos.

VALLADOLID.—En la capital, hijos de Rodríguez.—Medina del Campo, Juan Herrera Velayo.—Medina del Rioseco, Pedro Fernandez Moran.—Nava del Rey, Agustín Cuadrillero.—Olmedo, Manuel Martín Ortiz.

VITORIA.—En la capital, Ignacio Egoña.

ZAMORA.—En la capital, José García Pimentel.—Benavente, Diego Eduardo Perez.—Toros, Tomás Rodríguez de Mena.—Villazul, Juan Quijano.

ZARAGOZA.—En la capital, viuda de Heredia.—Belchite, Agustín Gil.—Calatayud, Sres. Gallego, hermanos.

ESTRANJERO Y ULTRAMAR.

PARIS.—Sres. Saavedra y de Ribelles, rue de Hauteville, 13, y en la librería española, rue de Provence, 12.

LONDRES.—En casa de los indicados Sres. Saavedra y de Ribelles, 166, Fenchurch Street.

GIBRALTAR.—D. Ignacio María Ramos.

HABANA.—Señores Charlin y Fernandez, calle de Obispo.

PUERTO-RICO.—D. Juan Gonzalez.

La suscripción puede hacerse desde cualquier punto de España en carta franca dirigida al administrador del periódico, incluyendo el valor de la suscripción en sellos de correo o en libranzas contra establecimientos o particulares domiciliados en Madrid.

No se recibe en las oficinas de este periódico correspondencia alguna que no venga franca.

PUNTOS DE SUSCRICION A EL OCCIDENTE.

CACERES.—En la capital, Sres. Concha y compañía.—Coria, Joaquín Sanchez.—Plasencia, Isidoro Piz.—Trujillo, Luis Ballar.—Valencia de Alcántara, administración de correos.

CADIZ.—En la capital, Revista médica.—Alcalá de los Gazules, Antonio Luna.—Algeciras, Antonio Castaño y Monet.—Chiclana, Juan Palmicor.—Jerez de la Frontera, Manuel Contrastin.—Medina Sidonia, José Castellanos.—Puerto de Santa María, José Valderama.—San Fernando, Rafael Martinez.—Sanlúcar de Barrameda, José María Espar.—San Roque, Francisco Mata.—Ceuta, José Molina Ibáñez.

CASTELLON.—En la capital, Pedro Gutierrez Otero.—Segorbe, José Lafuaya.—Pinar, Administración de correos.

CIUDAD REAL.—En la capital, Domingo Gonzalez.—Almadén Félix Quiroga.—Almagro, José María Fernandez Rubio.—Manzanarez, Pedro Apolinar Muñoz.—San Clemente, Antonio Moreno Paños.—Infante, Leandro Gonzalez.

CORDOBA.—En la capital, Juan Manté.—Baeza, José Valenzuela Fita.—Cabra, Tomás Centeno.—Lucena, Juan Bautista Cabeza.—Montilla, Manuel Benítez.—Pozo Blanco, Andres Eloi Peralbo.

CORUÑA.—En la capital, Celestino G. Alvarez.—Betanzos, Bernardino Vidal.—Ferrol, Nicasio Taxonera.—Padron, Administración de correos.—Puentedume, Administración de correos.—Santiago, Sanchez y Rua.

CUENCA.—En la capital, Francisco Torres.—Priego, Gerónimo Caracul.

GERONA.—En la capital, Severo Perez.—Figueras, Moreno Miegerville.—La Junquera, Cayetano Delbon y Martinez.

GRANADA.—En la capital, Manuel Garrido.—Baza, Joaquín Calderon.—Guadix, Antonio B. de Vargas.—Léja, Sres. Coreo y Godoy.—Mortil, José Sanchez Galientes.—Santa Fé, José María Montaña.—Gijón, Manuel Juguero.

GUADALAJARA.—En la capital, José Ignacio Minguez.—Brihuega, Blas Lopez Andino.—Segovia, Baltasar Pardo.

GUIPUZCOA.—En la capital (Tolosa) José Geonages.—Fuenterabia, administración de correos.—Los Arcos, Manuel Alagaray.—San Sebastian, Pio Baroja.

HUELVA.—En la capital, José Vicente de Osorno.

HUESCA.—En la capital, Jacobo María Perez.—Barbastro, Viuda de Lafita.—Jaca, José Vicente.

ISLAS BALEARES.—En la capital, en las principales librerías, deMahon, D. Orfila.

ISLAS CANARIAS.—En la capital, en las principales librerías.

JAEN.—En la capital, José Sagristá y compañía.—Alcalá la Real, Bernardo Sanchez Molina.—Andújar, José Puentes Roldán.—Baeza, Manuel Alhambra.—Cazorla, Simón Latimer Perez.—Ubeda, Sres. Franco y compañía.—Villacarrillo, Fernando Lopez.

LEON.—En la capital, Lamberto y Janet.—Astorga, Eusebio Roandino.—Ponferrada, Joaquín Suarez.—Valencia de D. Juan, administración de correos.—La Bañeza, Santos Prevencio de Pablo.

LERIDA.—En la capital, José Sol.—Baloguer, Juan Sabat y Rivero.—Cervera, Joaquín Gaset.—Tremp, Francisco Fitó.

LOGROÑO.—En la capital, Domingo Ruiz y Plácido Bieva.—Alfaro, Teodoro J. Ramirez.—Calahorra, Benigno Lopez Arceo.—S. Domingo de la Calzada, Venancio Regidor.—Tudilla, Antonio Ruiz.—Torrecilla de Cameros, Regidor Gonzalez.

LUGO.—En la capital, Manuel Pujol y Macia.—Monforte, Francisco Delgado.—Monforte de Lemos, José Casal.—Riósada, Marcos Fernandez.—Vivero, Hermenegildo Gustáin.

MALAGA.—En la capital, Francisco de Moya y Santiago Casilari.—Antequera, José Antonio Cuellar.—Gauzin, Antonio Fernandez Lopez.—Málaga, Francisco Beltran.—Ronda, Francisco Miranda.

MADRID.—Alcalá de Henares, administración de correos.—Aranjuez, Gabriel Sanja.—Torrelaguna, Eugenio Serrano.

MURCIA.—En la capital, José María Bermudez.—Cartagena, Nicolás Nadal.—Cieza, Administrador de correos.—Jumilla, Manuel Navarro.—Lorca, Cristóbal Marquez.

NAVARRA.—En la capital (Pamplona), Sres. Longas y Ripa.—Estella, Javier Zanzarosa.—Punto de la Reina, administración de correos.—Vadella, Rafael Abadía.

ORENSE.—En la capital, Manuel Gomez Novos y José Ramon Perez.—Allariz, administrador de correos.—Baro de L aldeorras, Pedro Antonio Salgado, Cea, Gerónimo Fernandez.—Rivadavia, administrador de correos.—Verín, administrador de correos.

OVIEDO.—En la capital, Nicolás Longoria y Acero.—Aviles, Ignacio Garcia.—Gijón, José Argüelles y Basa.—Mieres, Celestino Moran.—Francia, Rafael Garcia.

PALENCIA.—En la capital, Gerónimo Camazon.—Carrión de los Condes, Pedro Montoya.—Duasas, Santos Lopez.—Torquemada, administrador de correos.

PONTEVEDRA.—En la capital, Juan Cuabeiro.—Pontevedra, Domingo Gonzalez.—Tuy, Manuel Martín de la Cruz.—Vigo, Miguel Fernandez Dios.

SALAMANCA.—En la capital, Emeterio Ruiz de la Biceña.—Bejar, Tiburcio Muñoz de la Peña.—Ciudad-Rodrigo, Salomé Perez.—Peñaranda de Bracamonte, José Trinidad Sánchez.

SANTANDER.—En la capital, Clemente María Riesgo.—Cantabria, Angel Labín.—Escalante, Ambrosio José Cagigas.—Reinosa, DamasM. Bustamante.—Torre la Viga, Francisco Martinez Montero.

SEGOVIA.—En la capital, Manuel Diaz Sanz.—Segovia, José Pablo Pastor.—Villacastin, Pedro Montenegro.

SEVILLA.—En la capital, Juan Antonio Fr.—Abzas de San Juan, Juan Antonio Moreno.—Armona, Manuel del Aguila.—Cádiz, Juan Benítez y Francisco Mata.—Moron, Juan Nepomuceno Escacena.

SORIA.—En la capital, Francisco Perez Rioja.—Almanza, Ramon Chuzo Lopez.

TARRAGONA.—En la capital, Antonio Paigruhi y Canals.—Reus, Pedro Molinet.—Llort, Vicente Miró.

TERUEL.—En la capital, Nicolás Zarzoso.—Algarraín, don Paria.—Alcañiz, Evaristo Brull.